SAN LVIS BELTRAN.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON AVGVSTIN MORETO.

Hablan en ella las Personas siguientes.

San Luis Beltran.	*Marcela, Dama.*	*Leucoton Indio.*
El padre de S. Luis.	*Loaysa, Escudero.*	*Ardan Indio*
Fray Reginaldo.	*El Prior de Albayda.*	*Santa Maria Magdalena.*
Fray Pedro, Lego.	*Lautaro.*	*Santa Catalina.*
El Padre Prior.	*Laupi, Indio.*	*Teolinda, India.*

(§) JORNADA PRIMERA. (§)

De adentro.

Dent. Salga la gente de la guarda,
y el pecho al Leon traspasse
con vna, y otra alabarda,
paraque por donde passe
lleve roja la piel parda.

Salgan tres hombres huyendo.

1. Muerto soy. 2. Triste de mi!
apenas moverme puedo!
3. Tu le viste? 1. Yo le vì,
y sino me engaña el miedo,
aun le veo. 2. Donde? 1. Alli.
2. Huyamos. 3. No puede ser.
1. Si los tres le acometèmos,
què daño nos puede hazer?
3. Pruebalo tu. 1. Pues què harèmos?
3. Ni esperar, ni acometer.
1. Hagamos vn esquadron
de los tres. 1. Bien has pensado.

Sale vn Leon por vna puerta, y entra por otra.

3. Sobervio passa el Leon.
1. De verle tan alterado
saltos me da el corazon.

Sale San Luis Beltran.

S. Lui. O bestia espantable, y fiera,
quien ay que tu furia iguale!
1. Huid, pues. *S. Lui.* Desta manera
temblais de vn Leon, que sale
huyendo de la leonera?
Bolved, bolved à embaynar
essas espadas, que en vano
aveis querido sacar;
que en el arbol de la mano
la hoja no ha de temblar:
Quantimas, que si teneis

à vn Leon, que al mundo espanta,
como temor no teneis
de aquel, en cuya garganta
hechos pedazos os veis?
Que es Luzbel, que nunca pàra
de dar penas, y dolores.
2. Bien predica. 3. Cosa es clara,
que es luz de Predicadores.
S. Lui. Ser sombra suya me holgara.
2. Mucho sabe. S. Lui. Al animal,
que con la muerte remata
esta vida temporal,
teneis miedo, y no al que mata
el alma, que es inmortal?
temed, temed à Luzbel,
que os ha puesto el yugo al cuello,
que el Leon, aunque es cruel,
es vencido con aquello
que nos diferencia dèl;
que es la luz de la razon;
sin la qual, el ser humano
no tendria estimacion;
y assi, el que tiene, es llano,
que ha de vencer al Leon.
Tiene el hombre entre mortales
cuerpo, y alma, que son dos
grandezas bien principales;
y aunque es animal de Dios,
es Dios de los animales:
y tanta virtud alcança,
que el animal de mas nombre
teme à Dios, mirando al hombre,
que es su propria semejança.
1. Solo con este argumento
medio corrido me voy.
2. Yo voy alegre, y contento.
S. Lui. Oye tu. 3. Digo, que soy
cobarde, gallina, y miento.
Dexame, que estoy confuso
de vèr, que de mi me saca
el temor que en mi se puso.
S. Lui. Donde vàs? 3. Por la triaca,
que Mitridates compuso,
que tengo el alma en los dientes
de temor, y de rezelo.
S. Lui. Què Soldados tan valientes,
para subir hasta el Cielo
por montes de inconvenientes!
Sale el padre de San Luis.
Pad. Hijo? S. Lui. Padre.
Pad. Donde has ìdo,
que tan grande alteracion
por tu causa he recibido?
S. Lui. Como?
Pad. Supe, que vn Leon
de la leonera ha salido,
y tuve miedo. S. Lui. Señor,
dexar aora no puedo
de estimar esse favor;
donde no ay juncos de miedo,
suele aver agua de amor:
sossiega el pecho alterado,
pues no ha sucedido mal.
Pad. No puede estar sossegado,
hasta que el original
se junte con su traslado.
Abrazame, hijo querido,
que yo sè, que tu bondad
es el engerto escogido,
que en el tronco de mi edad
poner el Cielo ha querido.
Vn Narciso quedas hecho
de amor, en tan grande abysmo,
pues con este lazo estrecho
te abrazaràs à ti mismo
en la fuente de mi pecho.
Ser de agua, y fuego, es verdad,
que ambas cosas al amor
le ofrecen su calidad,
el fuego le dà el calor,
y el agua la claridad.
S. Lui. Padre, à gloria tan colmada,
al nombrarte me provoca,
que el alma regozijada
se me sale por la boca,
con este nombre abrazada;

y aunque el ser tuyo debiera
hazer este efecto en mi,
mi corazon le venera,
por pensar, que à Dios, y à ti
os llamo de vna manera:
dadme los pies. *Pad.* Hijo amado,
dexa de hazer tales pruebas.
S.Lui. Por el favor que me has dado,
quiero darte. *Pad.* Què?
S.Lui. Vnas nuevas. *Pad.* Y què son?
S.Lui. Que estoy casado. *Pa.* Casado?
S.Lui. Si. *Pad.* No es razon,
sin consentimiento mio.
S.Lui. El Padre Fray Juan Micon
lo haze. *Pad.* Tanto confio
en su santa inspiracion,
que ya tengo por divina
qualquiera cosa que intente.
S.Lui. Es la que darme imagina
hija de vn Guzman pariente
del gran Duque de Medina.
Pad. Viven en esta Ciudad?
S.Lu. Si señor. *Pa.* Tienen hazienda?
S.Lui. Demas de la calidad,
que es vna muy rica prenda,
tiene el Padre vna heredad
toda llena de frutales,
à quien el Cielo honrar quiso
con frutos tan principales,
que aquellos del Paraìso
nunca le fueron iguales.
Pad. Veote tan apartado
de tratar esso conmigo,
que pienso que me has burlado.
S.Lu. Esso no. *Pad.* Es posible.
S.Lui. Digo,
que esta, señor, concertado
mi casamiento. *Pad.* Hablar quiero
con el Padre Fray Micon,
que ya por saberlo muero.
S.Lui. Bueno và.
Pad. Que no es razon,
que yo lo sepa el postrero:
vèn, hijo, que quiero hazer
el gasto yo por mi parte,
para que se eche de vèr,
que me huelgo de casarte
con tal principal muger.
Comprarè piezas enteras
de raso, y de tafetanes,
telas de oro de Milan,
de la China primaveras.
S.Lui. Para mi esposa no pido,
que en galas te muestres franco,
porque las pone en olvido.
Pad. Pues què trae?
S.Lui. Negro, y blanco,
que es su ordinario vestido.

Vanse, y salen Fray Reginaldo, y Fray Pedro, Lego.

f.Re. Donde va? *f. Pe.* Buelvome loco,
padre, de pensar, de vèr.
f Reb. Deo gracias. *f. Ped.* Què?
f Reb. Poco à poco.
f.Ped. Avrè de echarme à perder,
si a colera me provoco.
f.Re. Calle, que es mucha imprudēcia
tener tan poca cordura.
f Ped. Sabe vuestra Reverencia
mi llaga? *f Reb.* Sè que se cura
con vnguento de paciencia.
f Ped. De paciencia?
f.Reb. Y es contento
saber que esto se le aplica.
f.Ped. Voy ligero como el viento
à comprar de vna Botica
dos dineros de esse vnguento.
f.Reb. No le hallarà. *f. Ped.* Como?
f.Reb. Hermano,
esso solo Dios lo dà.
f.Ped. Segun esso, serà en vano
sanar con lo que no està
de ningun modo en mi mano.
f. Reb. Cosa es clara.
f Ped. El Provincial
desterrarme aora quiso,

estando esta casa tal,
que el dia que yo no guiso
comen las ollas sin sal.

f. Re. Es possible? *f. Pe.* Y no respeta
lo que à esta casa conviene,
pues en ella, aunque es perfecta,
ay cozinero que tiene
el paladar de baqueta.

f. Reb. O embidia! ya no estaràs
entre Principes de espacio,
que como cansada estas
de habitar en el Palacio,
a la cocina te vàs.
Despues que con tus passiones
al mundo dexaste ciego,
en la cocina te pones,
que como toda eres fuego,
te dàn gusto los tizones.

Sale el Prior.

Pr. Deo gracias. *f. Re.* O Padre mio!
Pri. Què ay de nuevo por aqui?
f. Re. He salido a vn desafio
con Fray Pedro. *Pri.* Como assi?
f. Reb. Dà en vn loco desvario,
porque el Padre Provincial
quiere que en Albayda viva.
f. Ped. Què le parecè? *Pri.* Señal
que en esso su bien estriva.
f. Ped. Antes estriva su mal.

Sale el Padre de San Luis.

Pri. Don està el Padre Prior?
f. Reb. Aqui està.
Pri. Quien quiere hablarme?
Pad. O Padre mio! *Pri.* O señor!
Pa. Deme su mano. *Pr.* Antes darme
la suya serà mejor.
Pad. Luis padre me ha contado,
que vuestra Paternidad
quiere ponerle en estado,
y assi la casa. *Pri.* Es verdad,
de mi mano le he casado
aora. *Pad.* Dichoso soy.
Pr. Y aunque es principal su esposa,
con el nuevo ser le doy
oy a padre. *Pad.* Qualquiera cosa
serà muy santa. *f. Reb.* Yo voy.

Hablale al oido, y vase.

Pri. En nuestra gran amistad
confiado, me atrevì.
Pad. Si vuestra Paternidad
de quanto ay en èl, y en mi
no haze a su voluntad,
nos ofende. *f. Ped.* Que no acaba
este hombre de conocer,
que le engañan. *Pa.* Yo le dava à pl.
por esposa vna muger,
que aficionada le estava;
pero pues ya està casado,
desconcertar me conviene
lo que estava concertado.
Pri. Bueno el desposado viene.
Pad. Esse es, Padre, el desposado?

Sale S. Luis con vn cantaro en la vna mano, y en la otra vna escoba.

f. Lui. Muerto soy! *Pr.* Señor Beltran,
de què son tantos enojos?
como con agua no vàn?

Desmayase.

què se desmaya. *Pad.* Mis ojos,
Padre mio, le daràn,
aunque ya no es menester
darmela, que en vn instante
he venido a conocer
este bien tan importante,
que Dios me ha querido hazer.
F. Reb. Parece que ya queria
dar a la muerte la palma.
Pad. La pena que yo sentia,
solo fue mientras el alma
del cuerpo se dividia;
que pues desta Religion
al Cielo quiso subir,
el alma en esta ocasion,
por fuerça huvo de sentir
el cuerpo la division.
f. Lui. Pues ya, Padre, se ha passado

del dolor que ha recibido
la tempestad, y el nublado,
y entre las nubes tendido
aparece el Sol dorado.
Razon serà que por mi
tengas algun regozijo,
viendome venir assi
en tu presencia. *Pad.* Pues hijo,
cantaro, y escoba. *f. Lui.* Si,
y si estos me han de faltar,
para lo que pretendo hazer,
pretendo en este lugar,
con los suspiros barrer,
y con el llanto regar.
No creas que son antojos
el hablar desta manera,
que si por causarme enojos
faltara escoba, barriera
con la boca, y con los ojos.
Ser Mayordomo mayor
del Rey, qualquiera apetece;
y en la casa del señor,
ningun Principe merece
ser barrendero menor.
Yo solo a serlo he venido,
con ser de poco provecho.
Pad. Estoy tan enternecido,
que no puedo hablar.
Pri. Sospecho,
que de mi mismo he salido.
Pad. Voyme.
Pri. Mucha cobardia
es no mostrar fortaleza
en esta grande porfia.
Pad. Como otros a la tristeza,
tengo miedo a la alegria. *Vase.*
f. Re. Gran de valor. *f. Pe.* Grã de pecho
ha mostrado aora el hombre.
Pri. Pues el novicio. *f. Pe.* Sospecho,
que ha de levantar su nombre
hasta el estrellado techo.
f. Lui. Pues tal ocasion se ofrece,
quiero, venciendome a mi,
barrar el Claustro. *Pri.* Parece,
segun se sujeta a si,
que manda quando obedece.
f. Reg. A mandar ha de poder
el que obedece llegar,
sin trocar en nada el ser.
Pri Si. *f Reg.* Porquè?
Pri. Porque es mandar
à si mismo, obedecer.
Dexarle solo conviene,
para que se mortifique,
quando a ser novicio viene.
f. Reb. Y para que se publique
la grande humildad que tiene. *Vase.*
f. Lui. Ya què llegò a tal estado,
que en mi las grandezas nuestro,
del Dios que me ha levantado,
quiero hazer lo que el Maestro
de Novicios ha mandado.
Mientras barro, es menester
pensar que me he de morir,
porque es, a mi parecer,
vn modo de descubrir
la sepultura, el barrer.
Salen Marcela, y Loaysa, su Escudero.
Loa. Donde me lleva? *Ma.* Queria
vèr a mi Beltran aora,
que dizen, que en este dia
tomò el Abito. *Loa.* Señora,
no harè tal por vida mia.
Mar. Siempre aveis de ser grossero,
Loaysa, en todo? *Loa.* Quedar
descomulgado no quiero.
Mar. Vn Frayle en este lugar
he visto. *Loa.* Si es el portero?
f. Lu. Marcela viene: ay, señor,
ya el enemigo desnuda
la espada de su rigor!
Mar. Beltran es. *Loa.* El es sin duda.
Mar. Hablarle serà mejor.
f. Lui. Convertidla, Señor mio,
por vuestra Passion sagrada.
Mar. Parece que pierdo el brio,
quan-

quando mas determinada
voy à hablarle. *ſ Lu*. En vos confio.

Mar. Pero tan mala he de ſer,
que vn penſamiento divino
he de procurar torcer?

ſ.Lu. Al fin, venceis? *Ma*. Del camino
me quiero luego bolver:
perdona, Santo, ſi he dado
mueſtra de mi amor dichoſo,
que pues aora he dexado
de tenerte por eſpoſo,
te quiero por abogado.
No ſin ocaſion mi intento
es bolverme deſde aqui
ſin dezirte mi tormento,
que deſpues que eſtuvo en ti,
es Santo mi penſamiento.
Como en barrer te adelantas,
al pecho mas generoſo
tengo mil embidias ſantas
de eſſe polvo venturoſo,
que con la eſcoba levantas:
Y haſta el hombre, que poſtrado
eſtà con el lazo al cuello,
barriendo le has levantado,
porque levantas aquello
de que el hombre fue formado.
De diamantes, y eſmeraldas
Dios te apercibe en la Gloria
mil coronas, y guirnaldas.

ſ.Lui. Solo gana la victoria
el que buelve las eſpaldas;
que el temor, como difuntas
mira ſus glorias, y cae
en tantas deſgracias juntas,
vencì huyendo, porque trae
vna lança con dos puntas:
Solo por vencerme voy. *Vaſe.*

Loa. Ya ſe ha ido, què eſperamos?

Mar. En grande peligro eſtoy
en el mundo. *Loa*. En eſſo damos;
muy bueno, à fè de quien ſoy.

Mar. Por dexar el mundo muero.

Loa. Eſſo me parece bien.

Mar. Tomar vn Abito quiero.

Loa. De Monja? *Mar*. De Monja.

Loa. Y quien
ha de ſer ſu man ladero,
ſiendo tan terrible, y fuerte?

Mar. Perdonad, Loayſa amigo.

Loa. Pues me habla de eſſa ſuerte,
ſiendo tan terrible, digo,
que de veras ſe convierte.

Mar. Humilde mi pecho eſtà,
habla de qualquier manera,
reñidme, ofendedme ya,
que eſcucharos, la primera
mortificacion ſerà.

Vanſe y ſalen el Prior, y Fray Reginaldo.

f. Reg. Es ſobrada ſu aſsiſtencia.

Pri. Con todo, Padre, le embidio.

f. Reg. Pues entienda vueſſencia,
que ſino llega à homicido,
que paſſa de penitencia:
no tiene jamas repoſo.

Pri. Dichoſo yo, que le dì
el Abito venturoſo!

f. Reb Yo que de vèrlo merecì,
què ſerè? *Pri*. Mas que dichoſo.

Sale San Luis.

f. Reb. El viene. *ſ. Lu*. Baſta, mi Dios,
que no quereis permitir,
que muera martyr por vos:

Pri. Quierole vn poco reñir:
dexenos, padre, à los dos.

Eſcondeſe Fray Reginaldo detràs de vna cortina.

f. Lui O Padre! *Humillaſe.*

Pri No eſteis poſtrado.

ſ Lui. Què mas bien puedo tener?

Pri. Levantaos. *ſ Lui*. Es eſcuſado.

Pri. Por ſer humilde, de ſer
obediente aveis dexado;
mandoos yo, que os levanteis,
y tardais? *ſ Lui*. Padre Prior,
perdoneme. *Pri*. Quanto hazeis

es de muy poco valor,
hijo, sino obedeceis:
la obediencia es el blason
de la humildad mas subida,
que aunque digan quantos son,
que sin Religion no ay vida,
sin ella no ay Religion:
Y mirando el buen exemplo,
que a todos nos quereis dar,
en vos vn Sanson contemplo,
que pretendeis derribar
de vuestra persona el templo:
de que lo aveis procurado,
què mas prueba, y argumento,
que estar de yerros cargado,
orar siempre, andar sangriento,
no comer jamàs bocado;
y aun que esto es bien singular,
es de muy poco interès,
que quien quiere caminar
mucho al principio, despues
cansado viene a quedar;
que el hombre, aunque sale armado
à ganar el triunfo, y palma,
vencer no puede el pecado,
quando el cavallo del alma,
que es el cuerpo, està cansado.
Y assi, en mortificacion,
en disciplina sobrada,
en ayuno, en oracion,
no aveis de exceder en nada
de lo que es la Religion,
que no es poco. *f. Lui.* Yo queria
seguir. *Pri.* En vano os cansais.
f. Lu. Pues, Padre. *Pr.* Vn Ave Maria
os mando, que no digais,
sin tener licencia mia;
que quien con sus alas buela
està de peligros lleno.
f. Lui. Mire que me desconsuela,
Padre, poniendome freno,
viendo que me falta espuela.
Pri. Essos son vanos antojos,
hazed lo que os mando yo.
f Lui. Y si lloro mis enojos,
incurro en pena? *Pri.* Pues no?
f. Lui. Soy yo señor de mis ojos?
Pri. Aveislo de ser adrede.
f. Lui. Si el alma quiere llorar,
aunque yo mas se le vede,
las lagrymas derramar
por otra parte no puede.
Pri. Pues porquè, estando ocupado,
dexareis de tratar mal
esse cuerpo delicado?
dirè al Padre Provincial,
que os haga luego Prelado:
voyme. *f Lui.* Ha Padre.
Pri. No imagino,
que me ha de ablandar el llanto.
f. Lui. Como sombra determino
seguir esse cuerpo Santo,
que aunque es humano, es divino.

Vanse, y sale de las cortinas Fray Reginaldo.

f. Reg. Bravo valor, bravo pecho
ha mostrado tener oy
San Luis en tan grande estrecho!
de averlo escuchado estoy
casi en lagrymas deshecho;
yo causè la tempestad,
por vèr que se maltrataba
con tanta reguridad,
y con su muerte eclypsaba
el valor desta Ciudad;
y assi, pedirle perdon
serà lo mas acertado,
pues segun su condicion,
del bien que le he procurado
le quedo en restitucion.

Sale por vna puerta del vestuario vn vezino de Albayda, y por la otra Fray Pedro con vn plato de limosna.

f. Ped. Dà limosna? *Vez.* Padre, si,
y ayer se la di tambien,
quando en la plaza le vì.

f. Ped.

f. Ped. Dios se lo perdone à quien
me mandò venir aqui.
Vez. Què daño le ha sucedido
de aver venido? *f. Ped.* Ninguno,
que solo me le causò
aquel que à ser importuno
venir aqui me mandò.
Vez. Como? *f. Pe.* Soy tan impaciente,
que me congoxo, y fatigo,
de vèrme puesto en tu gente
pidiendo limosna. *Vez.* Digo,
que tiene humor excelente.
f. Ped. Dizen, que Job fue sufrido,
mas de ninguna manera
limosna a nadie ha pedido,
que si limosna pidiera,
quizà no lo huviera sido:
muchos por la Iglesia vàn,
como yo, llenos de enojos,
y con grande furia dàn
con los platos por los ojos,
de los que rezando estan;
y quando alguno dà muestrã
de tomarse la nariz,
con la misma astucia diestra,
que delante la perdiz,
se pàra el perro de muestra;
se paran, por vèr si es pia
la muestra que en èl se vè,
y èl dize con osadia:
otro dia le darè,
nunca Dios le dè otro dia.
Ve. Padre? *f. Pe.* Apenas puedo hablar
de enojo. *Vez.* Vn hombre de bien
maldiciones ha de echar?
f. Ped. Esto và à cargo de quien
tal cargo me quiso dar.
Sale vn Mensajero.
Mens. Deo gracias.
f. Ped Venga en buen hora.
Vez. Què ay de nuevo?
Mens. Que a esta villa
viene por Prior aora
vn Frayle, que es maravillã
como el mundo le adora;
mas luego le adoraràn
por su valor manifiesto.
Vez. Y llamase? *Me.* Fr. Beltran.
f. Ped. Es posible? *Mens.* Si.
f. Ped. Tan presto
cargo de Prior le dàn?
Mens Es en la fuerça David,
Hector en valentia,
y Vlises en el ardid.
Ve. Sabeis algo dèl? *Men.* Queria
saber mucho; mas oìd.
En aquella gran Ciudad,
para cuyos edificios,
dizen, que ofrecio Sagunto
sus marmoles, y obeliscos.
En aquella antigua Roma,
donde ay Cesares Invictos,
Scilas, Mauros, Claudios, Brutos,
Cayos, Scebolas, Pompilios.
En aquella sabia Atenas,
que tiene siempre por hijos
mil Socrates, mil Platones,
mil Homeros, mil Virgilios.
En aquella Dolfos Santa,
lugar Sagrado, y Divino,
donde es adorado Apolo
con canticos, y con hymnos.
En aquella, que es por grande
Zodiaco de los signos,
y de qualquiera Planeta
el remontado Epicilo.
Y al fin, en la gran Valencia,
què a pesar del tiempo iniquo
de Roma, Atenas, y Delphos,
serà vn espanto, y prodigio,
naciò el Santo Fray Luis,
que Santo otra vez le digo,
pues su Santidad naciò
abrazada con èl mismo.
Beltran fue su padre, vn hombre,
ni muy pobre, ni muy rico,

que

que siempre la mediania
es de importancia en el siglo.
Fue tan Santo, que las vezes,
que llorava siendo niño,
viendo los Santos, quedava
lleno de gozo infinito.
No se fue desde pequeño
à vivir entre los riscos,
imitando la esperança
del gran precursor de Christo:
Que en sì mismo retirado,
hazer de su pecho quiso
vn yermo, donde està siempre
de Pablo el retrato vivo.
Y vna vez, que estuvo hambriento
de vencer al enemigo,
emprendiò esta gran hazaña
con la espada de Domingo:
Del qual sospecharse puede,
que pues està de continuo
con vn perrillo à los pies,
que es espada del perrillo.
Vistiòse el Abito Santo,
por arnès tomò vn silicio,
que muchas vezes estuvo
en su propria sangre tinto.
Hizo tantas maravillas,
que diò à los hombres indicio,
que Dios estava en su pecho
disfrazado, y escondido.
Y assi, la casa en que habita
es vn Cielo, vn Paraiso;
por ser de aquel Serafin,
vn relicario, vn archivo.
El coro, de que estè en èl,
tiene grande regozijo;
de que Beltran lea en ellos
le tienen tambien los libros.
Los claustros, que los passee,
que los hable los Novicios,
las paredes, que las mire,
que los pise los ladrillos.
En su celda venturosa
divinas luzes han visto
los que algunas vez gustaron
de azechar por los resquicios.
Sirve en su jardin de parra
Dios con los brazos tendidos,
y de Angeles ay en ella
mil apiñados razimos.
Dichosa madre, dichoso
padre, que te hizieron digno
de ofrecer à Dios vn fruto
tan sazonado, y tan lindo!
Dichosa patria, que tienes
con èl descanso, y alivio!
dichoso siglo, dorado
con oro que fue tan fino!
Dichoso Sol, que das luz
en vn tiempo tan propicio!
dichoso Cielo, que guias
tan admirables principios!
Y mas que todo dichoso
yo, que indignamente sirvo
de traer esta embaxada,
como Santo Paraninfo!

Ve. Gran cosa! *f. Pe.* Cierto, señor,
que nos aveis consolado
con esso. *Men.* Al Padre Prior
puedo darle este recado?

f. Ped. Si, que es hombre de valor,
y por esse ha de mostrar
muy particular consuelo
de vèr, que entre en su lugar,
quien en la gloria del Cielo
tan alto le ha de alcançar.

Men. Vamos luego, que conviene
hazerle al Prior saber
como el Padre Beltran viene.

Vez. Y aun la Villa es menester,
que conozca el bien que tienes
dezir quiero à los Jurados
como viene Fray Beltran,
que es Santo, y de los pecados
con su persona estaràn
defendidos, y guardados.

Vanse, y sale San Luis.

S. Lui. Aunque yo no he de saber
de ningun modo regir,
sabrè a lo menos conocer,
que quien me manda venir,
me dirà lo que he de hazer;
que para prueba evidente
de su poder infinito,
de la lengua balbuciente
de Moysen, hizo en Egypto
vn Ciceron eloquente.
Y assi haziendome Prelado,
quiere que essa ley se guarde,
pues de embiar ha gustado,
para vn caudillo, vn cobarde,
para guarda, vn descuydado.

Salen tres Jurados de Albayda.

1. La villa, Padre Prior,
de Albayda, sale a besar
sus manos.

S. Lui. Con tanto honor
quiere la villa hospedar
vn tan grande pecador?

2. Las manos le besarèmos,
aunque mas haga desvios.

S. Lui. Levantese. *3.* No podèmos.

S. Lui. Adviertan, señores mios,
que no es justo hazer estremos,
que yo vn pobre Frayle soy.

1. Por esso avèmos salido.

S. Lui. Mil gracias, Señor, te doy,
pues fuerte, aunque combatido,
de la vanidad estoy.

Sale el Prior de Albayda, y Fray Pedro, Lego.

Pri. Sea mil vezes bien llegado,
Padre mio. *S. Lui.* O Padre nuestro!

Pr. Como viene? *S. Lu.* A su mãdado:
vos, Fray Pedro?

Fr. Ped. Aunque no muestro
placer, ni pesar sobrado,
vn gozo tengo infinito,
Padre, de vèrle. *S. Lu.* Por què?

F. Ped. Porque es de lugar bendito,
donde vnas ollas guisè,
mejores que las de Egypto:
ya por mas reputacion
soy Filosofo en el trato,
que quando en la Religion
me encomendaron vn plato,
tomè por nombre Platon.

S. Lu. Què es demanda? *F. Pe.* Padre, si.

Pri. Entrèmos, Padre Prior,
a descansar. *S. Lui.* Para mi
ningun descanso ay mayor,
que servir a Dios aqui:
con vuessa merced tratar
vn cierto negocio quiero,
señor, en este lugar,
que sin cansarse primero,
nadie puede descansar.

1. A mi dize? *S. Lui.* Si. *1.* Pues ea,
dexèmos aqui a los dos.

Vanse todos.

S. Lui. Es possible, que no desea
salvarse, viendo que Dios
en procurarlo se emplea.

1. Como?

S. Lu. Vn hombre tan honrado,
y tan sabio, que aconseja
mejor que el mejor Letrado,
ha tanto tiempo que dexa
de confessar vn pecado,
y recibe indignamente
aquel Pan tan importante,
para sustentar la gente?

1. O Padre mio! *S. Lu.* Levante
cuerpo, y alma juntamente,
que Dios quiere que le dèn
los pecadores abrazos,
pues tiene por nuestro bien,
no solo abiertos los brazos,
pero las manos tambien:
rindale luego al momento,
y deshecho en tierno llanto,
dè muestras de sentimiento.

Este

Este hombre, sin duda es Santo,
pues sabe mi pensamiento.
f.Lui. Confiessese. *1.* Mi traycion
perdonar el Señor quiere.
f.Lui. Pesale de corazon?
1. Si, Padre. *f.Lu.* Pues considere,
que el pesar trae el perdon:
vamos, que ya se pagò
entre los dos la amistad;
porque si èl me recibiò
en la Villa, en la Cuidad
de Dios le recibo yo.
Vanse, y sale Fray Pedro, Lego.
F.Ped. Oy todo el Pueblo me ha dado
limosna con grande amor,
y sin duda lo ha causado
saber, que el nuevo Prior
en este punto ha llegado:
dissimular me conviene,
y esconder quatro reales
para la quenta que viene,
porque jamas son iguales
las que vn limosnero tiene:
entonces yo los pondrè
entre los otros con arte,
y la falta suplirè:
valgame Dios! en què parte
de Abito los pondrè?
en la manga sonaràn,
que, en efecto, son dineros;
pero en el zapato iràn:
y reales zapateros,
como azeytunas seràn:
descalçarme quiero, pues
porque el mundo dezir pueda,
que tan poco el interès
me mueve, que la moneda
traygo debaxo los pies,
la caña de Midas, ser
pudiera, en contar sus quexas,
mi zapato, al parecer,
si assi como tiene orejas,
lenguas pudiera tener:
el Prior sale, callar
quiero como astuto, y diestro.
Sale San Luis.
f.Lui. Bien se pudo confessar
aquel hombre.
F.Ped. O Padre nuestro!
f.Lui. A donde vais?
F.Ped. A contar.
f.Lui. Venga el plato.
F.Ped. Tome. *f.Lui.* Tanta
limosna ay en esta Villa?
F.Ped. Pues desso, Padre, se espanta?
f.Lui. Ya sè que no es maravilla,
siendo la gente tan santa;
pero es grande caridad.
F.Ped. No lo puede echar de vèr?
f.Lui. Pedro, amigo, mirad
que es mala cosa tener
pecados de propriedad.
F.Ped. Pues què quiere?
S.Lui. Que saqueis
quatro reales, que del plato
aora tomado aveis:
sacadlos, que en el zapato
del pie izquierdo los teneis.
F.Pe. Vive Dios! *f.Lui.* Parece mal
tener tan poca paciencia.
F.Ped. Digo, Padre, que no ay tal.
f.Lui Ya sè que ha sido licencia
poetica. *F.Ped.* No *f.Lu* Pues qual?
F.Ped. Creer la limosna pia.
f.Lui. Quando no os dèn otro tanto
como os dieron este dia.
F.Ped. Bien sabia que era Santo;
mas zahori no lo sabia.
f.Lu. Descalçaos luego. *f.P.* O mal aya
mi desdicha, y mi pecado!
con vn pie quiere que vaya
descalço, y otro calçado,
como Rey que entra en Vizcaya.
S.Lui. Despues os podeis calçar,
quando tengais ocasion.
F.Ped. Quiero, Padre, confessar

mi pecado. *S.Lu.* Sin razon
le querreis tal nombre dàr,
que antes fue curiosidad.
F.Ped. Desde aqui se los entregò.
S.Lui Si tocan a tempestad?
F.Ped. Antes me parece a fuego.
Tocan campanas à fuego.
S.Lui. Sin duda dizes verdad.
Salen dos hombres muy congoxados.
1. A donde està el Prior? 2. A donde
està el Sol, que en esta casa
sus bellos rayos esconde?
S.Lui. Què ay, hermanos?
2. Que se abrasa
todo el estado del Conde.
1. Venga, Padre, venga luego,
que està la tierra echa fragua,
que si por el mucho riego,
antes se perdiò por agua,
se pierde aora por fuego.
S.Lu. Vàmos, Fray Pedro. 1. Infinito
es su caridad. 2. Es prueba
de la fè, que èl habita?
F.Ped. Yo soy hisopo, que me llevas
para echar agua bendita?
Vanse, y salen dos Labradores.
Lab. 1. Parece que el Cielo eterno
dexa, por vèrse ofendido,
de los hombres el govierno,
y que de madre ha salido
el gran rio del infierno.
Lab. 2. No sè lo que presuma
de vèr, que del monte caen,
porque el llano se consuma,
olas de fuego, que traen
ceniza en lugar de espuma:
muerto soy! 1. Hasta el arado,
y lo demàs que llevaba,
hecho ceniza ha quedado.
2. De dos bueyes, con que araba,
el vno se me ha quemado.
Sale vn Pastor.
Past. Quemarse? pobre de mi!
el ganado en la montaña
desde la cabaña vì,
y aora hasta la cabaña
veo quemarse desde aqui.
Lab. Hombres vienen.
2. Quien seràn?
Lab. 1. Que son los Frayles sospecho.
Lab. 2. Si a Dios nos sacan, què haràn?
Lab. 1. Ya le saca en el pecho
del bendito Fray Beltran.
Sale San Luis con los Jurados, y otra gente.
Jur. 1. De vuestra Paternidad
huirà el fuego cruel?
S.Lui. Confiais? *Jur.* 2. Si.
S.Lui. Confiad,
hermanos mios, de aquel,
que es la misma Santidad.
Jur. 2. Que venga, Padre, le ruego
por Dios, el fuego infernal.
S.Lui. En su nombre mando al fuego,
que en virtud desta señal
Haze la señal de la Cruz al monte.
enfrene su furia luego.
Jur. 1. Gran cosa!
Jur. 2. Gran maravilla!
Jur. 3. Besemos los pies, y manos
al Redemptor desta Villa.
Lab. 1. Milagro. *Past* Milagro.
S.Lui. Hermanos.
Jur. 1. En vano, Padre, se humilla,
despues que tan grande bien
con su presencia causò.
S.Lui. A Dios las gracias se dèn.
Jur. 2. Y a quien de Dios lo alcançò
es justo darlas tambien.
F.Ped. No me espanto que supiesse
a donde estavan los reales.
Past. Què el fuego apagar pudiesse!
Lab. 2. Con merecimientos tales
no es mucho que lo emprendiesse.
Jur. 1. Yo vì como se apagò
del fuego el furor violento:
al

al instante que llegò
à las llamas el acento
de las palabras que hablò:
y ay planta en este lugar,
que al momento que fue echada
la bendicion singular,
quedò la mitad quemada,
y la mitad por quemar.

Jur. 3. Hagamos luego alegrias
por este gran regozijo,
con mil devociones pias.

S. Lui. Han de saber, que me aflijo
de oìr alabanças mias.

Vanse todos, y quedan Fray Pedro y San Luis.

Jur. 3. Vamos, para que el Rector
el te Deum laudamus cante.

S. Lui. O señor mio! o señor!
bien es que el fuego se espante
de tu grandeza, y valor:
para mas engrandecer
essa Magestad que adoro,
mi Dios, fuera menester
dentro de mi pecho vn coro
de Serafines tener;
porque quando en èl se vieran
libres, ligeros, y sueltos,
tanto alabarte quisieran,
que a borbollones embueltos,
con las palabras salieran.

f. Pe. Milagro fue sin segundo *à p.*
el que oy pudo hazer su fe.

S. Lui. Fray Pedro?

F. Ped. Padre.

S. Lui. Vn profundo
deseo tengo.

F Ped. De què?

S. Lu. De ìrme luego al nuevo mundo.

f. Pe. No vè que es cosa indecente
desear morir?

S. Lui. No creo
penetreis mi pecho ardiente;
que si yo morir deseo,
es por la Fè solamente:
no digo, sino passar
à las Indias.

F. Ped. Bien, por cierto:
y à què, Padre? *S. Lu.* A predicar.

F. Pe No vè que serà en desierto,
y que no ha de aprovechar,
aunque predique por dos:
para què pone la mira
en esso? *S. Lu.* No sabeis vos,
que el Espiritu de Dios
a donde quiera respira?

F. Ped. Muy bien lo voy penetrando,
que yo en el entendimiento
tengo mucho de Durando.

S. Lui. Sin duda es hablar al viento
estàr con èl conversando:
Digo, pues, que en mi intencion
es à las Indias passar,
y con mi predicacion
nuevas gentes conquistar,
como vn segundo Colon:
para mi, y vn compañero
tengo licencia; y assi,
llevaros conmigo quiero,
si quereis venir.

Fray Ped. A mi
quien me ha hecho Marinero?
yo en mi vida he visto el grao,
ni sè què cosa es la mar;
pues si dà al travès la nao,
pienso que sabrè nadar
como el Peje Nicalao.

S. Lui. A Dios llevamos por guia,
no os querais, Pedro, afligir,
que es mucha melancolia:
venid conmigo. *F. Ped.* Por ìr
en tan buena compañia
aun irè. *S. Lu.* O mi fiel Acates!
oy por ti salir confio
vencedor en los combates:
oy descubres, hijo mio,
de tu valor los quilates:

dame

dame vn abrazo. *F.Ped.* Sospecho,
que me ha querido matar
con abrazo tan estrecho.
S.Lui. No quise sino mostrar
lo que està dentro en mi pecho.
Sale vn hombre con vn pedernal pequeño.
Homb. Ciego de colera voy
a tomar vengança fiera
de quien agraviado estoy,
la buena ocasion que espera
mi deseo, he visto oy:
el alma propria he perdido,
de que estoy aborrecido;
que este Frayle me ha quitado
el bien, donde ha confiado
mi pensamiento afligido:
solo en el campo le veo
con su compañero, muerto
a Beltran: oy mi deseo
se cumple desta manera.
S.Lui. Quien me llama?
Homb. Yo, que empleo
mi rigor en quien le tuvo
Và à tirar el pistolete, y sale el Santo Christo.
conmigo, muere, què es esto?
quien mi pujança detuvo?
F.Pe. O perro, tente. *Ho.* Ya ha puesto
mi pecho en ti el bien que pudo:
muerto soy! perdon, señor,
si lagrymas de dolor
pueden contigo, ya lloro,
esta Magestad, que adoro
muestre en mi tu mucho amor.
S.Lui. Porquè matarme querias?
Homb. Casasteme vna muger,
en quien las venturas mias
tengo. *F.Pe.* Y por esso has de hazer
tàn grandes bellaquerias?
vive Dios! *S.Lu.* Sossiega, amigo.
F.Ped. Què tengo de sossegar?
S.Lui. Dios, sin duda, esta contigo,
bien te puedo perdonar.
F.Ped. Tan grande flema maldigo.
Homb. Padre, por tan gran milagro
à Dios el alma consagro:
perdon os pido a los dos,
porque me perdone Dios.
F.Ped. Yo soy vn poco mas agro,
no le quiero perdonar.
S.Lui. Levanta, y vè norabuena.
F.Ped. Estoy para rebentar.
Hom. Pienso, que mi mucha pena
al Cielo podrà llegar.
F.Ped. Muy bien se puede inferir
de las obras. *S.Lui.* Determino,
que tu, y yo, para partir
nos pongamos de camino.
F.Ped. Ay algo que apercebir?
S.Lu. Porque no causèmos nota,
prevengase lo ordinario
para region tan remota,
que es no mas de vn breviario,
sombrero, y tunica. *F.Ped.* Y bota.
S.Lui. No es locura, y desvario,
que en esso pensando estès?
F.Ped. Ir sin ella, no confio,
porque es caminar sin pies,
y navegar sin navio.

JORNADA SEGVNDA.

Salen Teolinda, Reyna India, y Soldados Indios: salgan como que van a cazar, lo mejor que puedan.

Teod. A donde estan mis monteros?
Sold. 1. Tràs de vn osso
aguijan los mas platicos, y expertos;
porq̃ saliendo deste bosque vmbroso,
subir no pueda a los peñascos yertos.
Teo. No se puede tener por venturoso,
sino solo el que habita en los desiertos,
y procura en entrambas Primaveras
coger las flores, perseguir las fieras.
En estos campos fertiles sombrios,
doy a la vida el natural tributo,

los arboles se precian de ser mios;
y assi, se inclinan para darme fruto:
hasta los claros crystalinos rios,
que los passo mil vezes a pie enjuto,
por Reyna me engrādecē, y me alabā,
y me besan los pies quando los laban.
Alli busco las liebres noche, y dia,
aqui el venado temeroso aguardo,
que de la mano temerosa mia
humilde viene a recibir el dardo,
el qual queda temblando de alegria
de aver passado vn pecho tan gallardo;
y aunque no puede ser, tēgo por cierto,
q̄ tiembla el dardo del Venado muerto.
Adorna el Sol mi Alcazar soberano
con su divina luz resplandeciente,
doy pocas vezes a besar la mano,
por ser mas respetada entre mi gente.
Al fin, en este Reyno comarcano,
no ay cosa que me aflija, ni atormente;
porque tiene esta tierra, que yo adoro,
buenas entrañas, pues la tengo de oro.
Mias son estas tierras, donde moran
los que a mi libertad se privan,
las minas que amartelan, y enamoran,
las piedras que aficionan, y cautivan.
Señora soy de aquellos que me adoran,
sin que sin esperança vn punto vivan;
y aun a mi me sujeto de tal modo,
que soy señora de quien lo es de todo.

Sale Laupi Cacique de Indio.

Lau. Sin duda immortales son
los que en esta piedra dura
ponen su imaginacion;
pues da vida su hermosura,
y muerte su condicion.
Solo en mi queda torcida
esta ley terrible, y fuerte,
pues mi Teolinda querida
me da vna vida, que es muerte,
y vna muerte, que no es vida.
Mal aya el alma que espera
el peligro manifiesto,
y apenas le considera?
Te. Laupi? La. Señora? Te. Que es esto?
donde vàs? La. Busco vna fiera.
Teo. Por donde và? Lau. Por aqui.
Teo. Sigamosla. Lau. No es razon,
que ella no huye de ti,
sino de mi corazon,
que la adora. Teo. Pues, Laupi,
corre tràs ella. La. No sè. (fuerte.
Teo. Tirala vn dardo. Lau. Es muy
Teo. Persiguela. La. No osarè.
Teo. Dexala. Lau. No tengo suerte
aun de dexarla. Teo. Por què?
Lau. Porque mata con los ojos,
como basilisco fiero.
Teo. Si me quentas sus enojos
morirà. Lau. Ofrecerle quiero
del corazon los despojos. *àp.*
Teo. Que me burlas imagino,
pues no ay rastro en la espessura
de mi mal tan peregrino.
Lau. No es fiera, di, la hermosura
de esse tu rostro divino?
essa belleza que adoro,
no es monstruo, cuyo rigor
me condena a eterno lloro?
Teo. Assi me pierdes, traydor,
el respeto, y el decoro?
prendedle. La. Es possible?
Te. Si. La. Otra vez quieres aora
prendedme? Teo. Ingrato Laupi,
no soy tu Reyna, y señora?
Lau. Con esso buelves por mi,
pues aunque con tyrania
de atormentarme no cesses,
diziendo en esta porfia,
que eres mi Reyna, confiessas,
que tienes algo de mia.
Teo. Matadle. La. Solo vn favor
te pido por amistad,
y es, que del fuego de amor
te sobre la claridad,
ya que te falta el calor:

Con-

Considera que esto ha sido
yerro de amor, y el primero,
que en mi vida he cometido.
Teod. Solo, traydor, considero,
que fuiste loco atrevido:
muera. *Sol.* 1. Bien puedes, señora,
que està ya muerto, dezir,
pues ha de morir aora.
Lau. Possible es, que ha de morir
quien te sirve, y quien te adora?
Teo. Què es esto? en què os deteneis?
Matadle luego. *Lau.* Acabad:
Como no la obedeceis,
siendo la Reyna? *Teo.* Esperad.
Sol. 2. Què mandas? *Te.* No le mateis.
Sol 2. Como assi? *Te.* No quiero ser
tan aspera, y tan terrible
con quien me supo querer;
que aunque es verdad infalible,
que soy Reyna, soy muger
dentro vna misma persona.
Reyna, y muger se han juntado,
y este quien el Cielo abona;
la Reyna le ha sentenciado,
y la muger le perdona:
levantate. *Lau.* No ayas miedo,
que sea otra vez traydor.

Salen Leucoton y Ardan, Indios, y monteros, y sacan asido a S. Luis.

Leu. Apenas mirarle puedo
con el grande resplandor.
Ard. Confuso, y medroso quedo!
Teo. Què ha sucedido? *Le.* Vn vagel
ha dado al travès aora
en la plaza, y saliò dèl
este hombre. *Teo.* Es monstruo?
Leu. Señora,
parece monstruo cruel,
mas por humano he tenido.
Ard. Con èl saliò vn compañero,
y Lautaro le ha querido.
S. Lui. Divino manso Cordero,
por mi comprado, y vendido,
destruìga al Idolo vano
vuestro gran poder oculto.
Teo. Què resplandor soberano
es este? *Leu.* Sale del bulto,
que el hombre lleva en la mano.
Teo. Sabeis què es el bulto?
Ard. Vn hombre,
que està puesto en vn madero.
Lau. Ninguno ay que no se assombre
de mirarle. *S. Lu.* Vn vando quiero
publicar en vuestro nombre.
Teo. Segun lo vemos luzido,
sin duda que el Sol le embia.
Leu. Si el hombre huviesse venido
de parte del Sol, vendria
de rayos de oro vestido:
hechizero es. *Ard.* Tu adivinas.
Teo. Hombre? *S. Lui.* Señora.
Teod. Quien eres?
què pretendes? què imaginas?
S. Lui. Dios, que es vn sèr infinito,
dà sèr à todas las cosas,
y es tan soberano el suyo,
que de ninguno le toma.
Solo es vn Dios, y aunque es solo,
se distingue en tres personas;
la vna es Padre, la otra es Hijo;
y el Espiritu la otra:
Y aunque en poder, y en valor,
magestad, grandeza, y honra,
es Dios qualquier de los tres,
la divinidad es sola.
Criò Dios de nada al mundo,
y dèl la mas rica joya,
que fue el hombre, le criò
a su semejança propria:
Luego el hombre, como ingrato,
hizo à Dios tan malas obras,
que con ser Dios, en efecto,
à vengança le provoca.
Manda echarle de su casa,

y que à las puertas se ponga
vn Serafin con la espada
de fuego, y de sangre roxa:
mas como hazer estas pazes
al Hijo de Dios le toca,
por aplacar à su Padre,
à cargo el negocio toma.
De la humanidad se viste
la rica triunfante ropa,
que de aver servido mucho,
quedò agujerada, y rota.
Sale como Capitan,
y para hazer gente, arbola
la vandera de la Cruz
con que al enemigo assombra.
Por gola el caudillo fuerte
se pone al cuello vna soga,
por gruas vnos azotes,
vnas llagas por manoplas,
vna lançada por peto,
por celada vna corona,
cubierta, por ser de espinas
de muchas piedras piedras preciosas.
Con estas armas, que aprueba
son de sufrimiento todas,
las del contrario sobervio,
hiere, abate, rompe, abolla:
dà, como Romano invicto,
la vida por la victoria;
pero dala de tal suerte,
que al tercer dia la cobra.
Esta es la imagen de aquel
à cuyas plantas se postran
los Serafines mas altos,
como tapetes, y alfombras.
Este es, hermanos, el Christo
por quien Christianos se nombran
los venturosos, que habitan
en las Provincias de Europa.
Mirad, mirad su vandera,
seguid, seguid su derrota,
que esta mi lengua es sin duda
caxa, y pifano, que toca:
yo vengo à echar este vando
de regiones tan remotas.
y à dezir, que es el Bautismo
el camino de la Gloria.
Abrid los ojos del alma,
y si el Sol os enamora,
mirad la luz de aquel Sol
de quien nuestro Sol la toma.
Lu. Blasfemia. *Ar*. Blasfemia,

Sol. 1. Loco,
sin mas consideracion:
nuestro Dios tienes en poco?
Sold. 2. Sacarèle el corazon,
si a colera me provoco.
Lau. No me desagrada el hombre *à p.*
con esto, que ha predicado.
Teo. Possible es, que no te assombre
vèr mi magestad, y estado,
vèr mi grandeza, y renombre?
que en mi presencia Real
blasfemaste. *S. Luis*. Quando?
Teo. Agora
no acabas de dezir mal
del Dios Supremo. *S. Lui*. Señora,
nunca Dios permita tal;
que yo solo he mormurado
del Sol, pues segun se vee
no es Criador, sino criado,
y aunque el mas hermoso fue,
no fue el mas aventajado;
que aunque le teneis respecto
por el resplandor que encierra,
que es, gran Reyna, te prometo,
vn gusano de la tierra.
En quanto al ser mas perfecto,
no imagines que es fingida
esta razon importante,
que el gusano tiene vida;
pero el Sol es solamente
vna lampara encendida.

Sale vn Indio con vn niño recien-nacido en los brazos, muerto.

Ind. Varon santo, en este punto
este hijo recien-nacido,
que darme el Cielo ha querido,
me nace, y me muere junto;
y pues su edad ofendida
trata el mundo, de tal suerte,
que en la vida le dà muerte,
dale tu en la muerte vida.
De tu Santidad estraña
dàrme noticia ha querido
tu compañero affligido,
que està preso en mi cabaña.
Dixome, que es tu virtud
de tan grande autoridad,
que à qualquiera enfermedad
con agua le das salud:
con ella, Padre le toca,
y mas blanco que vn armiño
quedarà, mira, que el niño

te la pide por mi boca.
S. Lu. Tu quieres què le bautize?
In. Si Padre. *S. Lu.* Grande es su suerte,
pues tendrà vida en la muerte.
Ar. Què dizes, hombre infelize?
Assi quieres bautizar
à tu hijo? *Ind.* Si. *Ar.* Porquè,
si es locura? *Ind.* Tengo fee,
que la vida le ha de dar.
S. Lu Bautizalle quiero yà
con tu licencia, señora,
Teo. Pues lo quiere, en buena hora.
S. Lu. Y bien buena que sera,
aqui cerca esta vna fuente,
vengo luego. *Leu.* Como es verdad,
que tras de la novedad
se và en el mundo la gente.
Què este deseo profundo
de vèr vna cosa nueva,
es vna red, que se lleva
todas las cosas del mundo.
Iman, que noches, y dias
atrae las voluntades;
señuelo de voluntades;
ançuelo de idolatrias.
Suena musica y suben los Angeles al Cielo el alma del niño.
Teo. Què vision es esta *Lau.* El alma
de aquel recien bautizado,
que sube al Cielo estrellado
con tan grande triunfo, y palma.
Ar. Yo vì como de la boca
le saliò alegre, y compuesta.
Lau. Gran milagro! *Leu.* Cosa es esta,
que à devocion me provoca.
Teo. De averlo visto me espanto.
Lau. Ven pidamosle perdon,
que es, sin duda, este varon
bueno. *Ar.* Humilde.
Leu. Justo. *Sol.* 1. Santo.
Salen Fray Pedro, Lautaro, y vanse los que estavan en el tablado.
F. Ped. Hombre, dexadme buscar
à mi padre. *Lau.* Donde?
F. Ped. Aqui *Lau.* Imaginas que de mi
te has de poder escapar,
entra en casa, sino gustas
de ofenderme, y provocarme.
F. Ped. Pues què pretendes?
Lau. Hartarme
de essas tus carnes robustas.
F. Ped. De mis carnes! *Lau.* Si dàs gritos
te romperè el corazon.
F. Ped. Luego los de tu nacion
comen hombres. *Lau.* Infinitos.
F. Ped. Juro a Dios, y à esta Cruz,
que me huelgo que lo assomes.
Lau. Porquè? *F. Ped.* Porque si me comes
te bolveràs abestruz,
y en mi, que quise elegir
tan voluntario destierro,
podràs digerir el yerro
que he cometido en venir,
quanti mas, que tu condenas
con el gusto que pregonas,
que mis carnes ovachonas,
ni aun para comer son buenas.
Lau. Beber tu sangre imagino.
F. Ped. Tambien te emborracharàs,
pues con ella beberàs
la quinta essencia del vino;
pero, di, piensas matarme
de veras? *Lau* De veras digo,
que à dàr te muerte me obligo.
F. Ped. No ves que puedo dañarme,
que haze calor. *Lau.* En señal
de que pienso com[...]lacerte,
quiero matarte, y ponerte
porque no hiedas en sal.
F. Ped. Esto es hecho, no daria
de mi vida vn alfiler.
Lau. Vn cuchillo es menester
para hazer la anotomia:
Lepoman. *Sale Lepoman.*
Lep. Lautaro. *Laut.* Saca
esse cuchillo. *Lep.* Ya voy.
F. Ped. En grande peligro estoy
si este la furia no aplaca.
Lep. El cuchillo està afilado.
Saca vn cuchillo.
F. Ped. O Beltran, adonde estàs!
Lau. Arrodillate. *F. Pe.* Esso mas,
què he de ser sacrificado?
Sale San Luis.
S. Luis. Buscando à Fray Pedro voy,
que ya entiendo que se aflige,
F. Ped. Padre Beltran.
S. Luis. Pedro. *F. Ped.* Aguije,
mire el peligro en que estoy.
S. Luis. Ya te faltava la fè?
F. Ped. Pardiez, padre, si tardara
vn solo punto, me hallara
hecho vn San Bartolomè;
matarme este hombre queria.

Lau. Burlavame.
F. Ped. Tu? *Lau.* Pues no?
F. Ped. Aun niegas?
Lau. Digo, que yo
me burlava en quanto hazia:
Sabràs, Padre, que por vèr
su impaciencia loca, y vana,
que comemos carne humana
le quise dàr à entender,
y el se lo bebiò. *F. Ped.* Mas siento
essa burla, que la muerte
que me davas. *S. Luis.* Pedro, advierte
que es gran joya el sufrimiento.
Sale Laupi.
Lau. O santo varon. *S. Luis.* Què dizes,
fuerte Cacique Laupi?
Lau. Que ay muchos hombres aqui
pidiendo que los bautizes.
S. Luis. Calor tienen en el pecho.
F. Ped. A servirte, padre, voy.
S. Luis. Mil gracias, señor, te doy,
por la merced que me has hecho;
pero no soy comedido,
primero te servirè,
mi Dios, y despues te darè mio,
gracias de averte servido;
vamos luego. *F. Ped.* Padre
tiene vaso para echar
el agua? *S. Luis.* No ha de importar
pues està tan cerca el rio.
F. Ped. Si tan cerca le tenemos
vn buen remedio darè.
S. Luis. Y què es el remedio?
F. Ped. Què?
que en el rio los echèmos.
S. Luis. Ven, y el Bautismo divino
les darè, la viva fragua
arda en su pecho continuo.
F. Ped. Vamos à echarlos al agua,
porque me echen en el vino.
Sale Teolinda, y vanse los Frayles.
Teo. Ya busco à quien me buscava,
bien conmigo corresponde
amor. *Lau.* O Teolinda!
Teo A donde
se fue el frayle que aqui estava?
Lau. A bautizar ciertas gentes
se ha partido. *Teo.* Quando?
Lup. Aora. *Teo.* Donde vàs?
Lau. Quiero, señora,
evitar inconvenientes,
y no pienses que me voy
con intento de esconderme,
que ya no puedo ponerme
en peligro.
Teo. Como? *Lau.* Estoy.
Teo. Como estàs?
Lau. Estoy resuelto
de no tratar mas de amor. *Vase Laupi.*
Teo. Què me ha dexado el traydor,
y à mirarme no se ha buelto?
yà por velle tan escaso
de mi misma voy saliendo,
yà me enojo, yà me enciendo,
ya me quemo, yà me abraso.
Por tomar vengança rabio,
que en el pecho de amor lleno,
derrama el alma veneno,
por la boca del agravio;
mataronme los desdenes
de vn ingrato corazon.
Sale Leucoton.
Leu. O señora! *Teo* O Leucoton!
huelgome de verte. *Leu.* Què tienes?
Teo. Pues con tan grande dolencia
el alma tengo difunta,
lo que no tengo pregunta,
responderè, que paciencia;
lo demàs todo lo tengo,
que es tristeza, y agonia.
Leu. Pues sabes, señora mia,
que solo à servirte vengo,
mandame algo. *Teo.* Leucoton,
bien puedes estàr vfano,
pues oy tendrà por tu mano
vengança mi coraçon.
Leu. Quien, señora, te ha ofendido?
Teo. Laupi. *Leu.* Otra vez te enojò.
Teol. Antes se descomediò
y aora se ha comedido:
por entrambas cosas quiero
vengarme dèl. *Leu.* Oye vn poco,
mira que le tiene loco
aquel Christiano hechizero;
tanto, que tengo por llano,
que no deve estàr en sì,
porque yo sè, que Laupi
trata de hazerse Christiano.
Teo. Es possible? *Leu.* Si señora.
Teo. Si esse pensamiento tiene
estarvaselo conviene:
mata al Frayle.
Leu. Quando? *Teo.* Aora.
Leu. Serà, Teolinda, razon,

por no alborotar la gente,
que alguna ocasion le invente.
Teo. Dile mal de su opinion,
que èl te la darà bastante
para sujetar su brio.
Leu. Voy luego. *Teo.* Pues yo te embio,
ningun peligro te espante.
Vanse, y sale San Luis, y Fray Pedro.
S. Luis. Loco de placer estoy,
Fray Pedro amigo, de vêr
las almas que à Dios le doy:
trecientas fueron ayer,
y mas de quinientas oy;
mas como tan de tropel
de Dios entrò en el abysmo,
que en darle yo tanto infiel,
el mismo se da à si mismo,
pues todo procede dèl:
alabente las criaturas,
Dios mio. *F. Ped.* Padre.
S. Luis. Què quieres?
F. Ped. Como comer no procuras?
S. Luis. Tu por las almas no mueres.
F. Ped. Son como vnas piedras duras.
S. Luis. Duras? *F. Ped.* Si.
S. Luis. Porquè razon?
F. Ped. Por su loco desvario,
tanto que soy de opinion,
que estas almas, Padre mio,
son de mala digestion,
lo que importa es pedir pan,
y lo demàs que te quadre,
pues sabes que lo daran,
que almas, y mas almas, Padre,
mal estomago te haràn.
Sale Leucoton.
Leu. Pues ay tan buena ocasion,
bien es que mi mano enfrene
deste loco la inchazon.
F. Ped. No vè, Padre, como viene
arrogante Leucoton?
S. Luis. Tu no sabes que las plumas
significan arrogancias.
Leu. Por mas, Beltran, que presumas,
y todas nuestras ganancias
aniquiles, y consumas.
Por mas que del Sol blasfemes,
causando horrores y espantos:
por mas, cobarde, que temas
al Dios que adorna sus Santos
con tiaras, y diademas.
Por mas hombres que bautizes,
y por mas que ellos te alaben,
y tu les llames felizes,
mucho mas, que porque saben,
porque creen lo que dizes.
Avrà Soldados ferozes,
que solo porque te vayas,
a puntillazos, y cozes
te arrojaràn destas playas,
que por tu daño conoces.
S. Luis. Hermano, yo te asseguro,
que no te ofenda mi trato.
F. Ped. O loco, infame, perjuro!
por la oreja del zapato
de Santo Domingo, juro.
S. Luis. Calla. *F. Ped.* No quiero callar.
S. Luis. Leucoton, sossiega el pecho.
Leu. Antes quiero traspassar el tuyo.
Assi como le và à dar, se pone en medio la rama de vn arbol, y descargando en ella el golpe, haze la espada pedazos.
S. Luis. Què mal te ha hecho
el arbol. *Leu.* Que vine à dàr
donde no pensè. *S. Luis.* Què daño
del arbol has recibido,
que con rigor tan estraño
cortar su tronco has querido?
Arrodillase Leucoton.
Leu. Conozco, Padre, mi engaño.
S. Luis. Buelve, buelve Leucoton,
y con tu espada cruel
traspassa mi corazon;
pues ay en el mundo dèl
tampoca satisfacion;
dexa el arbol, que en el prado
al Cielo pueda alabar,
de flor, y fruto adornado,
y si arbol has de cortar,
corta el que fruto no ha dado;
à cortarle luego vèn
con tu espada rigorosa,
no me niegues este bien,
assi en tu mano dichosa
todos los del mundo estèn.
Pesame vèr, que me ampara
el arbol desta manera,
y tanto, que es cosa clara,
que si ingratitud no fuera,
sin duda, yo le cortara:
que los arboles do habita
la virtud, que al Mundo adora,
por ser en todo exquisita,
dàn guirnaldas, y esta aora

sa del martyrio me quita.
Leu. Dame tus pies. *S.Lui.* Dexa, amigo,
de hazer humildades tantas.
Leu. A besar, Padre, me obligo
lo que pisaren tus plantas.
S.Lui. Dios sin duda esta contigo,
perdoname. *Leu.* O gran varon!
yo fui el loco atrevido,
y tu me pides perdon.
S.Lui. Quitarme lo que yo he sido,
no es buena imaginacion,
mio es el atrevimiento,
tuyo el ser, que le contrasta.
Leu. Padre, si yo me arrepiento,
puedo salvarme? *S.Luis.* No basta
solo el arrepentimiento.
Leu. Pues què? *S.Lui.* Serà menester
bautizarte. *Leu.* Desde luego
Christiano me quiero hazer,
dàme el agua.
S.Lui. Grande fuego
en tu pecho debe arder;
vamos. *Fr.Ped.* Las manos me muerdo
de vèr tan grande clemencia.
S.Lui. No eres mas prudente, y cuerdo.
Fr.Ped. Yo tengo poca paciencia,
y aqui del todo la pierdo. *Vase.*
Salen Teo.inda, y Ardan.
Teo. Yà que estar sola me impides,
què quieres?
Ar. Que pues te huelgas;
de la caza no te olvides.
Teo. Como los perros no cuelgas,
y las aves no despides?
Vès que rabio, vès que muero,
y poneisteme delante
con termino tan grossero.
Ar. Perdon te pido. *Teo.* Al instante
bolver a la Ciudad quiero.
Ar. La soledad no es contento?
Teo. Si. *Ar.* Pues como à la Ciudad
quieres bolver al momento?
Teo. Huye de la soledad,
que tiene divertimiento:
Bien sè, que es cosa sagrada,
mas no la pienso buscar
en el monte donde agrada,
porque la pretendo hallar
en mi misma retirada.
Sale Lautaro.
Lau. Sin duda es grande traycion.
Teo. O Lautaro! *Lau.* O mi señora!
cosas nuevas. *Teo.* Y què son?
Lau. Que se ha bautizado aora
vn Indio. *Teo.* Quien?
Lau. Leucoton. *Ar.* Es possible?
Lau Si. *Teo.* Imagino,
que de cobarde lo ha hecho.
Lau. Despues que este Frayle vino,
ay grande mal. *Ar.* Que es sospecho
encantador, y adivino.
Teo En este punto queria
dalle la muerte, incitada
de vn estorvo que me hazia,
y de Leucoton la espada
en mi nombre lo emprendia.
Lau. Y luego te ha convertido,
estando vivo Lautaro,
confiar de otro ha podido
tu pensamiento? *Teo.* Bien caro
el negocio me ha salido,
pues pierdo à vn hombre. *Lau.* No dudo
de bolver al Español
mas pequeño, y mas menudo,
que los atomos del Sol,
contra quien bolverse pudo.
Aunque si me das licencia,
con cierta invencion prometo
dalle la muerte, en presencia
de todo el mundo. *Teo.* Vn discreto
tiene grande providencia;
mas temo. *Lau.* Què temes? *Teo.* Que
que sucederte podria
lo que al otro. *Lau.* Agravio fue
poner duda en la fee mia.
Teo Yo no la pongo en tu fee,
sino solo en mi esperança.
Lau. Fia, pues, que por mi mano
te darà el Cielo vengança
de esse infiel, de esse Christiano,
que tanta virtud alcança,
Si supiera tu deseo
antes de aora, està claro
que ganara esse trofeo.
Teo. Mira què emprendes, Lautaro,
grande hazaña. *Lau.* Ya lo veo,
pero el servirte me anima. *Vase.*
Ar. Sin duda es hombre de brios
esse Soldado. *Teo.* Es la prima,
y entre los vassalles mios
el de mas valor, y estima.
Ar. Con todo serà razon,
por si se buelve Christiano,

prevenir cierta invencion,
con que deste Frayle vano
sujetes el coraçon:
que no ay tan grande crueldad,
como hazer que le condenes
por falsa su santidad.

Teo. Yo confiesso, Ardan, que tienes
prudencia, y sagacidad.

Ar. Quando te quieres partir
à la Ciudad à matarte,
que bien se puede inferir
de tu humor? *Teo.* Què quieres?

Ar. Dàrte litera en que puedas ir.

Teo. Aunque el coraçon adora
todo lo que, Ardan, es muerte,
suspendelo por aora,
hasta saber si mi suerte
es vencida, ò vencedora.

Vanse, y salen San Luis, Fray Pedro, Laupi, y Leucoton.

S. Luis. Qual tomas?

Leu. Lorenço. *S. Luis.* Honrado
nombre quieres que te dèn,
pues con èl dizes tambien
que estàs en fuego abrasado.
Fue Lorenço, Español fuerte,
de vna condicion tan brava,
que al punto que le matava,
le tuvo miedo la muerte.
Sobre las brasas tendido
el fuego vino à tenelle,
y de verguença de velle
estuvo mas encendido:
y èl dixo, como el que Roma
librò en el fuego arrojado,
ya estoy desta parte assado,
buelvame el tyrano, y coma.
Hazaña fue de Español,
guardar del alma el tesoro,
y apurarla como el oro
de su cuerpo en el crisol:
tu què nombre tomaràs,
Laupi, quando te bautize?

Lau. Matias. *S. Luis.* Del mas felize
hombre que se viò jamas,
pues le diò Dios possessìon
de la silla de vn perdido;
y aunque suerte ha parecido,
fue en cierto modo eleccion,
que, sin duda, mas que augusto
pecho, y valor ha mostrado,
quien ganò el Apostolado
en competencia de vn justo.

Salen Lautaro, y dos Indios, y Lautaro saca el veneno en vna taça.

Lau. Aora saber podemos
si tiene azeros, y brios.

S. Luis. Què buscais, hermanos mios?

Lau. Hablarte, Padre, queremos.

S. Luis. Es bautismo?

Lau. Antes, de parte
de todas estas riberas,
como tu escuchalle quieras,
vn recado vengo à darte.

S. Luis. Di, pues. *Lau.* Sabràs, que alborotas
todo este Pueblo afligido
con essa ley que has traìdo
de Provincias tan remotas.
Todos padeciendo estàn
vna grande confusion,
por saber, que Religion
de las dos escogeràn:
quien dize que se adelanta
nuestra ley en prendas ricas?
Y quien, que la que publicas
es la mas Divina, y Santa?
Y assi, como tu te bebas
este veneno cruel,
y quedes vivo con èl,
tu Ley abonas, y apruebas:
el temor enfrena, y doma,
que si lo emprendes, Beltran,
luego se bautizaràn
todos juntos. *S. Lui.* Muestra.

Lau. Toma. *S. Lui.* Al punto le beberè.

Lau. Dudas en alguna cosa?

S. Lui. No, porque la Fè dudosa
viene à dexar de ser Fè.
Sè, que bebiendo este trago
lleno de tanta virtud,
vn brindis à la salud
de todo este Reyno os hago.
Y aunque dèl no bebereis,
hijos, en esta ocasion,
yo sè, que hareis la razon,
quando le conocereis.

Lau. Padre, assi quiere morir,
por dàr gusto à sus quimeras?

S. Lui. Antes, si lo consideras,
quiero beber por vivir.
Toma la taza, y a ça los ojos al Cielo.
Supremo Rey, en señal
de que tu saber profundo
es el que gobierna el Mundo
des-

desde el Trono Celestial.
Pido, que vida me dès
despues que beba esta muerte,
pues esta en tu mano fuerte
el quitarmela despues.
No la pido por temor
de la muerte aborrecida,
sino porque de mi vida
està pendiente tu honor.
En tu defensa pretendo
confundir estos tyranos;
y assi, mi Dios, en tus manos
poderosas me encomiendo.
Haze la señal de la Cruz, y bebe.
Lau. Del vaso descubre el suelo.
1. Morira sin duda aqui.
S.Luis. Este suelo descubrì,
por descubriros el Cielo,
no atribuyais a locura
este sucesso dichoso,
que es efecto fervoroso
de vna fè constante, y pura,
Lau. Y de peregrino amor.
Abre la boca San Luis, y Laupi le saca de la vna serpiente.
S. Luis. Hijo, pon aqui la mano:
què descubres?
Lau. Vn gusano.
S. Luis Serpiente diràs mejor.
Lau. Vn animal tan temido
hallò acogida en tu seno?
S. Luis. Sin duda, que es el veneno,
que en Sierpe se ha convertido:
que no he de morir, sospecho,
hijos, en esta ocasion;
que ya tengo el corazon
muy sossegado en el pecho.
Mitridates inmortal
vengo en esto à parecer,
por estàr hecho à comer
la triaca Celestial:
y pues el veneno saca
Dios del corazon dispuesto,
conoced, hombres, en esto,
que es de los males triaca:
este exemplo os aproveche,
imitando en el sentido
à la Sierpe, que ha venido
à su Doctrina, que es leche.
Lau. A tus pies, Padre, me arrojo,
tenedme de oy mas por hijo.
1. Por mi abogado te elijo.
2. Por mi padrino te escojo.
Lau. Bien es que à tus pies me rinda
con humilde corazon,
y te pida. *S. Luis.* Què, perdon,
por la traycion de Teolinda?
Lau. Ya lo sabes?
S. Luis. Dios me ha hecho
merced de avisarme ya.
Lau. Claro està que lo dirà
quien està siempre en tu pecho:
dos milagros juntos. *Lau.* Dos
son pocos para su fè.
Esto lo dize à vozes Lautaro.
Lau. O Padre nuestro! *S. Luis.* Yo harè,
hijos, que os perdone Dios
si recibis el Bautismo.
Lau. Norabuena. *S. Luis.* Pues venid,
y esta gloria recibid.
2. Es de amor vn grande abysmo.
Lau. Agua es menester buscar.
S. Luis. Bien la darà el Cielo Santo.
Lau. Yo la diera, si con llanto
se pudiera bautizar.
Vanse, y quedan Fray Pedro, Laupi, y Leucoton.
Leu. Pasmado estoy. *Lau.* Yo confuso
de vèr tan notable Fè.
F. Ped. Y yo medroso. *Lau.* De què?
F. Ped. Del peligro en que se puso
con el veneno cruel,
que aqui tomò por su mano.
Lau. No vès, que Beltran, hermano,
està en Dios, y Dios en èl,
ellos se entienden. *Leu.* Felize
es este siglo dorado,
pues apenas ha quedado
hombre que no se bautize:
tanto, que en esta ocasion
seràn pensamientos vanos
poder contar los Christianos,
sino los que no lo son.
Vanse, y salen Tegualda, y Ardano.
Te. Bastame vna vez dezir
tus cautelas engañosas,
que el advertir muchas cosas
suele à vezes divertir:
no es este el lugar à donde
duerme Beltran?
Ar. Si. *Te.* Pues fia
de la diligencia mia.
Ar. Tràs de la puerta te esconde,
y quando venga hazala de-

de tu loco frenesi.
Te. Estoy bien, Ardan, aqui?
Ar. Si, Tegualda.
Te. Pues ya es tarde, vete.
Ar. Voyme. *Vase.*
Te. Dios te guie:
con sola vna tentacion
harè que su corazon
de la virtud se desvie,
que à los mas fuertes varones
sujeta vna voluntad,
quando no es la Santidad
à prueba de tentaciones.
Sale San Luis.
S. Luis. Mi triste cuerpo doliente
descansar quiere por puntos,
y el alma no lo consiente,
porque aunque se cansan juntos
no descansan juntamente.
Qualquier trabajo, y pesar
los dos le suelen sentir;
pero si han de reposar,
el cuerpo quiere dormir,
y el alma quiere velar.
Te. El viene.
S. Luis. Desta pelea
nadie merece la palma,
pues quando el cuerpo desea
recrearse, crea el alma,
que en solo Dios se recrea.
Te. Padre?
S. Luis. Què vision estraña
es la que han visto mis ojos?
Te. Solo estàs en la cabaña,
què es esto?
S. Luis. Si, son antojos.
Te. Quien, sepamos, te acompaña?
S. Luis. Solo Dios.
Te. Si es menester
que yo te sirva en secreto,
en mucho lo has de tener;
porque al hombre mas perfecto
le diò Dios vna muger,
aunque si ella es la mitad
del hombre, y gusta de sello,
no serà curiosidad
llamar compañia aquello
que es propia vnidad.
S. Luis. Bien serà dissimular:
ò señora! *Te*. O padre mio!
S. Luis. En mucho devo estimar
esta merced.
Te. Yo confio,
que te sabrè regalar.
S. Luis. En la cabaña primero
con tu licencia entrarè,
donde recebirte quiero. *Vase.*
Te. Sin duda le vencerè,
aunque se vista de azero:
de mi serà regalado
sin limite, ni compàs,
que el hombre mas remirado
es el que se rinde mas
quando piensa, que es amado.

Suena ruido dentro, con el qual se echa de ver que dentro se està disciplinando San Luis.

Mas (ay, triste!) què gemidos,
què golpes, què sollozos, què lamentos
llegan à mis oìdos,
embueltos en los soplos de los vientos,
que con tristes acentos
salen de la cabaña escura adonde
Beltran esquivo su persona esconde?
Si aflige, por ventura,
su triste cuerpo en lagrymas deshecho,
por la desemboltura
con que he venido à combatir su pecho?
mas no tendrà, sospecho,
de fè, y amor tan levantados brios,
que èl se castigue por pecados mios:
cada vez que repite
aquel fiero gemido azelerado,
quizà porque le imite,
pues he querido aniquilar su estado,
vn temor frio elado
se me esparce, cuytada, por las venas
de horror, y espanto, en vez de sagre llenas.

Suena musica, y abrese la cabaña, y aparece San Luis tendido en el suelo ensangrentado y baxan del Cielo por diferentes partes Santa Magdalena con vna corona de laurèl, y Santa Catalina martyr, con vna palma.

S. Ma. Penitente divino,
dexa el açote rigoroso, y fuerte,
que à darte, por Dios, vino
tantas heridas, la menor de muerte;
ya que tienes tal suerte,
que Dios, vencido de tu amor, permite
que en mi la penitencia te visite.
S. Ca. Sanson fortalecido

con

con el divino, y celestial exemplo,
tanto, que has merecido
del amor propio derribar el templo,
à Dios en ti contemplo,
que es el que quiere por mayor grandeza
que te visite en mi la fortaleza.
S. Luis. Mucho en esta porfia,
ò martir Catalina! ò Magdalena!
devo a la sangre mia:
digo a la que por medio de la pena
derramo en el arena,
pues sirve por ser roxa de señuelo,
que como ave os baxò desde el Cielo.
S. Ma. Pues cercado te visite
de llantos, de afficiones, de congoxas,
y bolver merecisle
las verdes yervas con tu sangre rojas:
ennoblece con hojas
de honroso ornato las triunfantes sienes,
por la esperança que de gloria tienes.
S. Cat. Recibe aquesta palma
de la mano de Dios fuerte invencible,
por martyr en el alma,
ya que en el cuerpo no ha de ser possible,
que martyrio es terrible
saber vn corazon de Dios amado,
que no ha de ser por èl martyrizado.

Desaparecense

Te. Valgame Dios, què centellas
me han venido a deslumbrar?
què mugeres son aquellas,
que por hazelles lugar
se amontonan las Estrellas?
Que son Diosas, imagino,
del Cielo que abierto vì,
que por estraño camino
las trae aquel que por mì
à disciplinarse vino:
su buen exemplo me inclina
à que luego me bautize.

Salen Teolinda, Ardan, y otros Indios.

Teo. Aqui esta. *Ar.* Si?
Te. Pues camina. *Ar.* O mi Tegualda!
Te Ya hize
la prueba. *Ar.* Es buena?
Te. Divina? *To.* Como.
Te. El mas santo varon
es del mundo.
Teo. De que suerte?
Te. Dixele mi pretension,
sin ver en su pecho fuerte
señales de turbacion;
pero luego en su cabaña
tanto se disciplinò,
que con sangre el suelo baña,
y en el ayre apareciò
vna vision muy estraña
de dos mugeres del Cielo,
que vinieron, segun vì,
a dalle alivio, y consuelo.
Ar. Santo es sin duda. *Teo.* Ay de mi!
que he de perderme rezelo,
pues siendo Santo he querido
matalle sin ocasion.
Te. El sale. *Teo.* Yo me despido.
Te. Donde vas? *Teo.* El corazon
tengo de velle afligido.
Te. Fia de su santidad,
que por ser tan peregrina
procurarà tu amistad.

Sale San Luis.

S. Luis. Por tener tal medicina
buscarè la enfermedad:
por vna gota, señor,
de sangre tal bien me hiziste?
Te. Hablarle sera mejor.
Teo. No puedo.
S. Luis. Teolinda! *Teo.* Ay triste!
temblando estoy de temor.

Assi como se và la detiene San Luis

S. Luis. Donde vas, escucha, espera,
que tu estado se mejora.
Teo. Morir mil vezes quisiera
antes de verte. *S. Luis.* Señora,
no huyas de essa manera,
si es por el mal que me hazias,
no es bien, Teolinda, que cesses
de gozar tus alegrias,
que antes que tu me ofendiesses
supe yo que me ofendias.
Antes de hazer el pecado
noticia dèl he tenido,
y por lo que me ha tocado
antes de ser cometido
fue sin duda perdonado.

Postrase Teolinda.

Teo. O varon Santo, perdona!
S. Luis. Levanta. *T.* Esta maravilla
con la humildad se pregona.
S. Luis. Solo a Dios, Reyna se humilla
cabeza donde ay Corona.
Teo. A Dios la quiero entregar
para que mas pueda, y valga.
S. Luis. Si, que servillo es Reynar.

D Salen

Salen Fray Pedro, Laupi, Leucovon, y Lautaro.

F. Pe. Espantame que no salga,
porque suele madrugar.
Te. Bien es, Beltran, ofrecerme
à Dios luego, y bautizarme.
S. Luis. O Teolinda!
Lau. Ya no duerme.
S. Lu. A tus pies quiero postrarme,
pues tal bien quieres hazerme.
Le. Con la Reyna està.
S. Luis. Tu mano
levante, bella Teolinda,
el Estandarte Christiano,
para que se postre, y rinda
del mundo el mayor tyrano.
Le. O Padre!
S. Luis. Alegre, y contento,
hermanos, quiero exercer
vno, y otro Sacramento.
Leu. Dos? *S. Luis.* Si. *Lau.* Como?
S. Luis. Quiero hazer
vn bautismo, y casamiento.
Teo. Quien seràn los bautizados?
S. Luis. Todos los que estàn aqui
de essa ventura privados.
Te. Los casados? *S. Lu.* Tu, y Laupi
sereis, Reyna, los casados,
que sè, que os teneis amor.
Teo. Basta, padre, que lo quieras.
Lau. En mucho estimo el favor.
S. Lui. Con esto, destas riberas
me parto. *Teo.* O Padre!
Leu. O señor!
S. Luis. Dios lo manda.
Leu. Assi maltratas
à los que admite en la fè?
Lau. Mira, Padre, que nos matas.
F. Pe. Huelgome que dexarè
de comer carne, y patatas.
S. Luis. Hijos de mi corazon,
harto el dolor me acompaña,
dadme licencia, y perdon,
pues para bolver à España
ay aora embarcacion,
que bien os puedo dexar
aviendo aqui quien os pueda
la ley de Dios enseñar.
La. Haz quenta Padre, que queda
sin luzero este lugar.
Teo. Pues passò la tempestad:
Laupi, *Lau.* Señora?
Teo. Al momento
bolvamos à la Ciudad
donde se harà el casamiento
con gran pompa, y magestad:
hagan todos quantos son
mil regozijos, de modo,
que alegren mi corazon,
y vna dança sobre todo
de muy gallarda invencion.
S. Lu. Aunque es, señora, la dança
cosa apacible, y honesta:
quien la fè de Dios alcança
yerra en buscar vna fiesta,
que toda estriva en mudanças:
mas la vuestra es de manera,
que sin duda es vn trassunto
de la fè mas verdadera.
Ar. Ola. *Cri.* Què mandas?
Ar. Al punto
aperciban la litera.

JORNADA TERCERA.

Salen Fray Reginaldo, y Fray Huberto.

F. Regi. Què han de hazer, Padre,
Prior al Padre Beltran, (imagino,
segun es Santo, y divino
su pecho. *F. Hu.* No advertiràn,
que ha llegado de camino.
F. Re. Si advertir en esto quieren,
haràn que por varios modos,
todos los Frayles se alteren,
pues al provecho de todos
el particular prefieren:
Aunque de Beltran no dudo,
que à su bien nunca aspirò,
pues quando vestir le pudo
del amor de Dios, quedò
del amor propio desnudo,
del qual vestirse ha podido
el que su bien aparece,
mas por mas que estè escondido,
como aforro se aparece,
por lo roto del vestido.
F. Ped. Mil gracias à Dios se dèn
por tan felize sucesso:
Prior tenemos. *F. Hu.* A quien?
F. Pe. Preguntarme, Padres, esso
viviendo Beltran, no es bien,
porque diziendo el Prelado,
el Santo, el justo, el honesto,
el fuerte, el aventajado,
el comedido, el compuesto,
el humilde, el retirado,
el de mayor penitencia,
y el que esta casa defiende
con estraña providencia,
sin dezir quien es, se entiende,
que es Beltran por excelencia.
F. Hu. Esso se puede inferir
de aver venido los dos
cansados de convertir.
F. Pe. Yo, por la gracia de Dios,
muy bien lo puedo dezir,
que aunque por vario camino,
Beltran, y yo como hermanos
convertimos de contino,
el los Indios en Christianos,
y yo en sangre el pan, y el vino.
F. Reg. Essa conversion avrà
hecho alguna maravilla?
F. Hu. En las Indias se sabrà,
F. Pe. Beltran viene.
F. Reg. A la Capilla
de San Vicente vendrà,
que es la celda donde el Santo
estuvo. *F. Re.* Hasta que se vaya
no me irè.

Sale S. Luis, y postrase à S. Vicente.

S. Luis. Mucho me espanto,
gran Vicente, que no os aya
enternecido mi llanto.
F. Hu. Todos quedamos tambien.
S. Luis. Padre de mi corazon,
pareceos, què serà bien,
que por vuestra intercession
cargo de Prior me dèn?
No fuera, Padre, mejor
otro sugeto escoger?
Yo Prelado? Yo Prior?
Vn lobo quereis hazer
de las ovejas pastor?
Vna ensangrentada fiera,
vna vibora enroscada
ser Prelado, Padre, espera
de Casa que està adornada
de Arcangeles dentro, y fuera?
Mas pues vos aveis querido
escogerme, porque es justo,
que Dios sea obedecido,
no os ha de causar disgusto
que os escoja vn escogido;
Y assi, bendito Vicente,

Vos aveis de ser Prior
desta Casa diligente,
yo lo serè por vuestro amor
substituto solamente.
A essos pies se me dèn
para besar, mas ay Dios!
tanta merced, tanto bien,
Abrazale San Vicente.
quando pido los pies, y vos
me dais los brazos tambien.
De cautivo han puesto el sello
en mi alma essos abrazos,
y es muy grande gloria el sello;
porque fueron vuestros brazos
cadena para mi cuello.
F. Reg. Estraña cosa!
F. Hub. A contar
este milagro me voy.
F. Pe Yo le voy à pregonar. *Vans.*
S.Luis. Mil gracias, señor, te doy,
por merced tan singular.
Sale el Padree Fray Nicolàs Factor.
F. Ni. Vengo por la vendicion
de mi Beltran, que ha venido
de las Indias, y ha traìdo
mas que Cortès, ni Colon.
S. Luis. Mi Nicolàs?
F. Ni. Mi Luis?
S. Lu. Sois vos? Abrazadme luego.
F Ni. Sin duda, que venis ciego,
como del Altar venis;
mas ceñid con essos brazos
mi triste cuerpo afligido.
S. Luis Profetizados han sido,
Nicolas, estos abrazos,
dad si quereis otros tantos,
que el cuello que abrazais vos,
pienço que le hizo Dios
para que le abrazen Santos.
F. Ni. Mi Beltran, como venis?
S. Luis. Enfermo.
F.Ni. No os ha faltado esfuerço.
S. Luis. Dios me le ha dado,
porque vos se lo pedis;
que Dios, porq el mundo espere
en vn Santo, y no le olvide,
haze lo que el Santo pide,
y èl pide lo que Dios quiere.
Fr. Ni Aunq por mi no merezco,
que esse renombre me quadre,
en sola vna cosa Padre,
me sublimo, y engrandezco:
y es, en saber ponderar
de vuestra virtud el peso,
pues sois tal, que me confiesso
cada vez que os he de hablar:
pienso, que vuestros antojos
traspassan el corazon,
ò que los pecados son
objetos de vuestros ojos.
S.Lui. Dexemos essa memoria,
y sabed, Padre, que Dios
me quiere apartar de vos
para llevarme à su Gloria.
En vna revelacion,
que solo à vos la revelo,
supe, Nicolas, que el Cielo
tiene de mi compassion:
y como tiene mancilla
de mis afliciones tantas,
Dios entre las almas Santas
me señala eterna silla.
Y que es inmenso placer,
y gusto maravilloso,
en el dia venturoso
de San Dionis ha de ser;
que es quando en esta Ciudad
entrò a tomar possession
Don Jayme, Rey de Aragon,
con gran pompa, y Magestad.
Fr.Ni. Pues dadme, por vuestra vida,
Padre, de essa silla muestra,
quando goze el alma vuestra
de la Gloria esclarecida.
Sepa yo el grado de Gloria,
que Dios os dà para el alma,
y que grandeza de palma
merece tan gran victoria.
S.Lui. Yo a Dios se lo rogarè,
porque vuestros ojos abra.
Fr. Ni. Padre, daisme la palabra?
S. Lui. Yo os doy la palabra, y fee.
Fr. Ni. Para vèr tan bellas cosas
al Lince quiero imitar,
y del Cielo traspassar
las paredes luminosas.
S. Lu. Vamos, Padre, y bien podeis
rogar por mi alma à Dios.
Fr. Ni. Si, Padre, y tambien vos
para que por mi roguei,
que sois Santo, y de tal suerte,
que si el mundo no os pregona,
es por daros la Corona
con las manos de la muerte.
Que aunque en esta vida està
vuestro gran nombre encubierto,
Santo sois, porque estais muerto
para las cosas de acà.
Y perdonad, que me atrevo;
por ver que solos estamos.
S. Lui. Primero que nos partamos,
quiero pagar lo que devo;
y assi llamaros Factor,
Nicolas, fue menester,
pues lo sois de vn Mercader,
que trata en cosas de amor.
No tiene qual vos ninguno,
porque el de mejor talento
le gana ciento por ciento,
vos, Factor, ciento por vno.
F. Ni. Presto pagais.
S. Luis. Nicolas,
no os quiero dever à vos.
F. Ni. Vamos, que cosas de Dios,
quien mas paga, deve mas.
Vanse, y sale vn hombre con vn niño enfermo de lamparones.
Hom. Ven, hijo, al Padre Beltran,
donde mil glorias florecen.
Ni. Y casi salud me ofrecen
las nuevas que del me dàn.
Sale el Demonio en figura de hombre, con vn palo en la mano para fingirse ciego.
De. Nadie sabe a lo que vengo,
pues sepan, que del abysmo
vengo formando yo mismo
el cuerpo humano que tengo.
Luzbel soy, de las tinieblas
el Principe sublimado,
que tengo mi Sol dorado
cubierto de espesas nieblas.
Tomar quise cuerpo de hombre,
siendo el Principe Luzbel,
para vengarme de aquel,
que Beltran tiene por nombre;
que allà en el mundo remoto
hizo tan grandes insultos,
que rompiò los sacros bultos
de mi oraculo devoto.
Y pues con esto me vengo,
quiero en ciego transformarme,
para que salga à curarme
la enfermedad que no tengo,
y pueda burlarme dèl

aora publicamente.
Ni. Mucho tarda.
Dem. Aqui ay gente,
grande alboroto, y tropel,
el pueblo viene à pedir
à mi enemigo salud.
Hom. Es hombre de gran virtud.
De. Ciego me quiero fingir,
y hazer el engaño luego.

Sale vn Cojo.

Coj. Gran fama este Santo tiene,
pedirle salud conviene.
Hom. No vès vn Cojo y vn Ciego?
Ni. Sin duda à lo que venis,
vienen à Predicadores.
De. Quieren mostrarme, señores,
à mi Padre Fray Luis?
En cuyo pecho la ley
de la santidad se encierra.
Homb. De donde sois?
De. De la tierra
de los Ciegos, do soy Rey.
Coj. De nosotros se burlò.
Ni. Buena flor de Ciego trae.
Hom. Essa gente donde cae?
Dem. No cae, que ya cayò.
Coj. Sin duda el ciego està loco.
Dem. Señores, llamenme acà
à mi Padre.
Hom. Bien està:
esperaos, hermano, vn poco.
Coj. Tratèmos vn poco aqui
deste Padre la alabança:
no es gran Santo?
De. Si por cierto,
pero mucho dèl me espanto,
que siendo tan grande Santo
tenga vn pecado encubierto,
pues rindiò su santidad
à la vanidad la palma,
que por los poros del alma
se mete la vanidad.
Hom. No tendreis jamàs salud,
sino teneis fè en su nombre.
De. La virtud no està en el hōbre,
que en Dios està la virtud,
que los hombres no la dàn,
sino por intercession.
Co. Cesse la conversacion,
que sale el Padre Beltran.

Sale San Luis.

S. Luis. Domine, hec non parcas,
vt in æternum parcas.
Mirad, hermanos, mirad,
quan pobre estoy de virtud,
vereis, que pedis salud
à la misma enfermedad,
pero en tales ocasiones
pedirsela à Dios conviene.
Hom. O Padre mio!
S. Luis. Què tiene
este niño? *Hom.* Lamparones.
S. Lu. Y vos? *Co.* Abrasado en fuego
el pie. *S. Luis.* Loado sea Christo:
y tu què tienes? *De.* No has visto,
Padre mio, que estoy ciego?
S. Luis. Por tu vista rogar quiero
al sumo bien, que ofendiste
primero, pues la perdiste,
por quererte hazer primero.
Di, ha mucho que te ha faltado?
Dem. De mi nacimiento fue.
S. Luis. Es mentira, que yo sè,
que con ella te han criado,
y que fuiste la criatura
mas bella, y resplandeciente,
y que te viste en la fuente
de su luz ardiente, y pura,
cuyo infinito poder
mas que a todos te ha cegado;
porque sin vèr te ha dexado,
y con deseo de vèr.
De. Pues soy ciego, quiero dar
en aprender Oraciones,
S. Lu. En gran confusion te pones,
porque no sabes rogar,
que si tu rogar supieras,
ò la caida evitaras,
ò al menos te levantaras
al instante que cayeras.
Vete, Luzbel, al abysmo
lleno de pena, y dolor,
donde tu mismo, traydor,
te atormentes à ti mismo.
Vete al Reyno del espanto,
do estès tan lejos de mi,
como yo lo estoy de ti.
De. O Beltran Divino, y Santo,
razon es que me embies
do estè apartado de vos,
poco menos que de Dios,
pues cerca dèl estareis. *Vas.*
Co. Gran milagro!
Hom. Caso estraño!
Ni. El demonio fue sin duda.
S. Lu. Como Dios, hijos me ayuda,
no ha podido hazerme daño.
Co. No en valde se quiso hazer
fiscal de tu vida entera.
S. Lu. Quando en el virtud cupiera
esta lo pudiera ser,
porque es muy bueno vn fiscal.
Ni. Quiere tocar con las manos,
Padre, nuestro mal?
S. Luis. Hermanos,
quiero adorar vuestro mal,
la boca, y ojos pondrè
en las llagas que mostrais;
pero importa que pongais
de vuestra parte la fe.
Sobre tu rara virtud,
Dios mio, estas cosas fundo,
pues eres salud del mundo,
dales entera salud.

Haze la señal de la Cruz.

Co. Padre, assi como se saca
vn clavo con otro clavo,
à mi fuego ardiente, y bravo
el de tu Oracion le aplaca:
beso la tierra do pones
el pie de virtudes lleno.
Hom. Y tu hijo?
Ni. Ya estoy bueno, Padre, de los lamparones.
Hom. Milagro, milagro es.
S. Luis. Levantaos del suelo hermanos.
Co. Danos tus pies, y tus manos.

Quando el cojo, y los demàs se baxan à besarle los pies, finge el cojo cortarle vn pedazo del manto.

S. Luis. Dexad mis manos, y pies,
Dios solo es el adorado,
que yo solo vn hombre soy;
y con esto, à Dios, que estoy
de mis males fatigado:
Domine, hic non parcas,
vt in æternum parcas. *Vas.*
Ni. Entrose el Sol.
Hom. Ay de mi!
que su valor, sin segundo,
sino le conoce el mundo,
es porque le tiene en si.
Co. El pajaro se me fue,
y vna pluma me dexò.

Hom. Què plumas? *Co.* No veis que yo
del Abito le cortè,
que desto jamàs se escapa
el Santo que està en el suelo.
Hom. Venturoso vos, que el Cielo
os dio vn giron de su capa.
Co. Porque deste bien se crea,
que es cumplido el interès,
le faltava vna cosa. *Hom.* Y què es?
Co Que comunicable sea:
daros quiero vn poco. *Hom.* Hermano,
nunca desto se da poco.
Salen vn loco y dos hombres, que huyen dèl.
1. Guarda el loco. 2. Guarda el loco.
Lo. O Pueblo infame, villano!
Co. Despues podemos partir
esta prenda celestial.
Lo. Huid, que el rio caudal
de madre quiere salir.
La gente a subir se anime
de valor, y animo falta
sobre la encina mas alta
del animo mas sublime.
Huid. *Hom.* No darè vna blanca
por mis ojos, y narizes.
Lo. Huid, que hasta las raizes
de los arboles arranca.
Riese del dolor mio
con tan loco frenesi,
que por reirse de mi,
dizen, que se llama rio:
pero estos me han de pagar
su locura, y desconcierto.
1. Estàs herido? 2. Estoy muerto,
llevadme luego à curar. *Vanse.*
Hom Furioso està. *Lo.* Pone espanto.
Lo. Quiero matar estos dos,
que aqui estàn.
Hom. Valgame Dios.
Co. Ayudeme el Cielo Santo:
oye, hermano, escucha, advierte.
Assi como huye el cojo del loco, le pone impensadamente el pedazo del Abito en la mano, buelve en si.
Lo. Quien desta suerte me ha puesto?
Hom. Notable cosa! *Lo.* Què es esto?
quien me puso desta suerte?
Es quimera? Es ilusion?
Es locura? Es desvario?
Sacadme luego, Dios mio,
desta grande confusion:
hermanos, *Hom.* Segun yo vì,
de reportado da muestra.
Lo. Dezidme, por vida vuestra,
si sabeis algo de mi.
Co. Lo que dezir e podrèmos
de tu furiosa dolencia,
es, que andavas por Valencia
como loco haziendo estremos:
tras de mi saliste corriendo,
con vn rigor tan estraño,
que esse pedazo de paño
te dexè en la mano huyendo,
como el hombre que se escapa
de algun toro embravecido.
Lo. Y este paño de què ha sido?
Col. De vn pedazo de la capa
de vn Santo, cuya virtud
todos alabando estàn.
Lo. Como se llama? *Co.* Beltran.
Lo. Esse me dio la salud.
Hom. El mayor milagro ha sido,
que el Mundo ha visto jamàs.
Coj. Vamos, hermano, y podràs
contar lo que ha sucedido,
si quiera, para que dès
muestras de vn hidalgo pecho.
Loc. Por la merced que me ha hecho
voy à besarle los pies,
irè haziendo mil pregones
de su nombre, y fama eterna.
Coj A mi me curò esta pierna.
Niñ. Y à mi de los lamparones.
Coj. Vamos luego, hermano mio,
por las calles dando vozes.
Loc. Hinchir los ayres veloces
de su alabança confio,
que falto de sentimiento,
imagino, que serè,
si el juizio, que cobrè,
no le pierdo de contento.
Sale Fr. Huberto y Fr. Reginaldo.
Fr. Hu. Padre Reginaldo, acuda,
que ay grande mudança en todo,
nuestro Padre està sin duda
casi muerto.
Fr. Re. De què modo?
Fr. Hu. Està con la lengua muda.
Fr. Re. Y el pulso?
Fr. Hu. Algo sossegado.
Fr. Reg. Pues mientras dèl no carece,
no està de vida privado.
Fr. Hu. No està muerto, mas parece,
que està de si enagenado. *Vanse.*

Sale vn Paje del Principe de Saviaca.

1. Por mas que el hombre se afana,
y sus cosas encamina
por senda segura, y llana,
contra voluntad Divina
no ay contradicion humana:
el Principe mi señor
và por el Mundo à mostrar
su grandeza, y su valor,
y el mundo le ha de faltar
de su edad en lo mejor,
y sin duda no està en sì.
2. Ola.

Sale otro Paje.

1. Què ay de nuevo? 2. Viste
al Principe por aqui?
1. No està en la cama?
2. No. 1. Ay, triste!
si le diò algun frenesì?
que si yo no le levanto,
no se mueve en todo el dia.
2. De vèr tal cosa me espanto:
vamos. 1. No sè, que diria,
si no supiesse, que es Santo.

Descubrese vna cortina, y aparece en la cama San Luis, y junto à èl Fray Reginaldo, y Fray Huberto, arrodillados.

Fr. Re. Todos con amor profundo
desean tu vida aqui,
porque es vn bien sin segundo.
S. Lui. Dios es mi vida, y assi
la desea todo el mundo:
nuestra vida temporal
està à la muerte rendida;
mas Dios es vida inmortal,
y assi, desear esta vida
es deseo natural.

Suena la Musica, y Santo Domingo, y San Vicente Ferrer, traen por el ayre al Principe de Saviaca con ropa de levantar, y tocado de suerte, que parezca que le arrebataron de la cama.

Princ. A tus pies, Santo Varon,
sin averte conocido,
si no por revelacion.
estos Santos me han traido,
que mis abogados son;
quiero adorarte, y pedir,
que por mi ruegues à Dios,
pues estoy para morir.

S. Luis. Principe, amigo, los dos
podemos juntos partir,
conmigo partir podeis,
aunque Dios, como en ser fuerte
adelantado os aveis
tanto en la vida, en la muerte
quiere que os adelanteis:
vn dia antes os embia
à llamar, partid triunfante
al Reyno de la alegria,
pues tendreis por ir delante,
mas que yo de gloria vn dia;
y aunque es mucho este favor,
que es doblado el mio enseño;
pues quiere dàr el Señor
a vn hombre que es tan pequeño
tan grande apoientador:
todo lo devo a mis Santos,
Domingo, y Vicente, a quien
consagro favores tantos.

Desaparece todo.

F. Re. Todos se han ido.
F. Hu. Y tambien
las musicas, y los cantos.
S. Luis. Cerrad, que la confusion
del Pueblo que ha de venir,
podrà causar turbacion.

Sale el Santo Fray Nicolàs.

F. Nic. La mitad se ha de morir
de mi propio corazon,
y vivo yo en esta edad,
mal nombre mi pecho adquiere,
que en ley de buena hermandad,
quando vna mitad se muere,
se muere la otra mitad:
si acaso me dexaran
verle.

Sale Fray Huberto.

F. Hu. Ya, Padre, he llegado
tarde. F. Nic. Como?
F. Hu. Ya Beltran.
F. Nic. Ni mi amigo me ha dexado.
F. Hu. Las campanas lo diran.

Tocan las campanas.

F. Nic. Padre, en la muerte de vn Santo,
que yo adorè, y conocì,
aunque me enternezco tanto,
formo vn sentimiento en mi,
que no es tristeza, ni llanto,
que para que no disuene
la pena junto al consuelo,
tener embidia conviene,

à

à èl, porque està en el Cielo;
y al Cielo, porque le tiene.
F. Hu. Bien le han visto señales, bien se han visto
claras vislumbres de la gloria inmensa,
que el Cielo Santo le apercibe, y guard.
F.Nic. De què manera?
F. Hu. Quando al punto vino,
que el alma Santa de virtudes llena
saliò del cuerpo de Beltran dichoso
vieron los que alli estavan, q̃ eran muchos,
vna divina luz resplandeciente,
que por la Celda repartio sus rayos,
como quando vn relampago sin trueno,
de la region del ayre despedido,
por vn pequeño limitado punto
suele bolver en dia alegre, y claro
la noche obscura, tenebrosa, y triste,
y aquel divino cuerpo venturoso,
que vnido con el alma estava lleno
de enfermedades, males, y miserias,
quedo tan puro, claro, y transparente;
como la blanca plateada Luna,
que passado el eclypse temeroso
su bella faz enseña à los mortales,
y quadrale muy bien esta metafora,
porque toda su vida fue vn eclypse,
pues su divino Sol, que fue su alma,
como la tierra estava de por medio,
digo la tierra, nuestra humana vida,
que assi se llama, porque pesa tanto,
no le comunicava su luz pura;
y assi, no es maravilla, que le muestre
con el notable resplandor, que digo.
F.Ni. Grande cosa por cierto!
F. Hu. Fueron tantas,
Padre, las que se han visto, que parecen
la mayor parte dellas impossibles,
como el aver venido à visitalle,
desde Torrente, donde estava enfermo,
el Principe famoso de Saviaca,
que se llama Don Pedro Cernovicho,
aquien Santo Domingo, y San Vicente
arrebataron de su cama propia,
con tan grande presteza, que le ha visto
saltar alla, y estar aqui en vn punto.

Dàn vozes de adentro.

Dent. Abran las puertas, que se ahoga el pueblo.
F. Ni. Què es aquello?
F. Hu. La gente alberotada,
que muere por besar los pies al Santo.
F. Ni. Vamos, harè vna platica à la gente,
para que se mitigue.
F. Hu. Vamos, Padre.

Vanse y salen dos Alabarderos.

1 Rendido estoy.
2. Què dizes?
1 Que siquiera
no quede en la Ciudad grande, ni chico,
que no entre en el Convento.
2. De què sirve
poner alabarderos à las puertas,
si la Iglesia, los Claustros, las Capillas,
huertas, enfermerias, dormitorios,
y las devotas Celdas de los Frayles,
estàn llenas de Condes, y Marqueses,
de Varones ilustres, de plebeyos,
y de Padres tambien de la Republica,
que con igual tristeza, y alegria,
concurren à besar los pies dichosos
deste Santo Varon; jamàs he visto
venir el pueblo con fervor tan grande.
1. Toda la plaza està quaxada de hombres
tan llenos de alboroto, que parece,
que acà y allà se mueven, y fluctuan,
como del mar las plateadas ondas,
y la vez que rompiendo su corriente
por vna de las puertas en el pueblo:
tan ciegos van que pisan, y atropellan,
las puntas penetrantes relucientes
de nuestras alabardas afiladas.
2. Estraña devocion!
1 Yo soy testigo
de como se llevò el cuerpo del Santo
desde la enfermeria hasta la Iglesia.
2. Y quien le llevava?
1. Principes.
2. Quien eran?
1. Con el grande alboroto solo pude
vèr al Comendador Don Juan de Borja,
que es hijo del Maestro de Montesa,
y al Duque de Veraguas, Almirante
de la Corona de Aragon famosa,
con otros infinitos Cavalleros.
2. Ha sucedido alguna cosa?
1. Muchas.
2 Dezid alguna.
1. No, que sale el Padre
Fray Nicolàs.

2. Què

2. Què quiere?

1. Segun pienso,
hazer quiere vn Sermon de las grandezas
deste Santo Baron.

2. La mucha gente
prueba lo que dizes.

1. Muchos assoman,
tomemos el lugar que todos toman.

Sale el Padre Fray Nicolàs, y toda la demàs gente que pueda, y predique.

F. Ni. De fuego embuelto en vna, y otra nube,
mas claro, y mas ligero, que vn cometa,
vn carro ardiente por los ayres sube.
Rigele el Santo Elias, vn Profeta,
que por tener de amor tantos despojos,
el fuego le obedece, y le respeta.
Quatro cavallos encendidos rojos
le tiran despidiendo llamas puras,
por bocas, por narizes, y por ojos.
Y aun con las relucientes herraduras
engendran en el ayre mas centellas,
que quando hieren en las piedras duras.
No por verse de luzes claras bellas
cercado al rededor, se olvida el Santo
de escuchar de los hombres las querellas.
Antes le Abrandan, y enternecen tanto,
que del carro del fuego en que subia
dexa caer el milagroso manto.
Mas pues conviene que los ojos abra,
aora que me acuerdo de tu gloria,
acuerdate, Beltran, de tu palabra.
Y aunque estàs en el Cielo, ten memoria
que vn dia me dixiste, que la palma
de tu triunfante, celestial victoria,
la avia yo de vèr en cuerpo, y alma.

Elevase el Santo Fray Nicolàs, y aparecese vn Trono cubierto de Serafines, y en el San Luis con el Abito lleno de Estrellas, y vn Christo en vna mano, y vn Caliz en la otra.

1. Sin duda està elevado.

2. Cosa estraña!

3. Yo le he visto mil vezes desta suerte.

1. O dichoso varon! que con el alma
por el Cielo Estrellado te passeas,
donde como otro Pablo arrebatado,
gustas de otros regalos, y favores.

2. Què serà bien hazer?

3. Que nos llevemos
el cuerpo deste Santo, y le pongamos
en vna Celda.

1. Bien has dicho, vamos.

FIN.

Con Licencia: En Sevilla, por FRANCISCO DE LEEFDAEL, en la Casa del Correo Viejo.